

Migración y Remesas en el Perú como Estrategia Familiar de Desarrollo

Autores
James Loveday
Oswaldo Molina
Carlos Rueda

Asociación Peruana de Demografía y Población

PRESENTACIÓN

Uno de los temas más relevantes surgidos en los últimos años en el campo de los estudios de población se refiere a los efectos producidos por el fenómeno migratorio que se concretizan en las remesas monetarias que los emigrantes envían principalmente a familiares en sus países de origen. Es tal la importancia de los montos recibidos que para algunos países es una importante fuente de ingresos y las instituciones financieras privadas ya ofrecen servicios relacionados a estos capitales.

La investigación que se presenta en esta oportunidad, una de las cuatro ganadoras el II Concurso Nacional de Investigación Demográfica realizada este año por la Asociación Peruana de Demografía y Población APDP, despliega importante y detallada información sobre los flujos migratorios dentro del país y fuera de él, relacionándolos con los motivos y efectos que producen las remesas. Loveday, Molina y Rueda, realizan un importante esfuerzo por conocer las características de las familias receptoras además de las razones de esta recepción. El trabajo con fuentes de información consideradas de las más sólidas en el país como la ENAHO, Ministerio del Interior y Ministerio del RREE respaldan los análisis y conclusiones que arriban los investigadores.

Es grato comprobar nuevamente que esta investigación hace un aporte significativo al conocimiento de este fenómeno demográfico y que ello se ha hecho posible gracias al financiamiento del Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA y del esfuerzo de la APDP por seguir aportando al conocimiento científico del país. Nuestro asociado Victor M. Arocena, Profesor del Programa de Maestría en Demografía y Población de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, estuvo encargado de orientar esta investigación.

Lima, Diciembre de 2005

ASOCIACIÓN PERUANA DE DEMOGRAFÍA Y POBLACIÓN

1. Introducción

Los movimientos migratorios de personas constituyen un motor importante para el desarrollo de las regiones. Por lo general, las diferencias económicas, sociales, demográficas –e inclusive las políticas– entre dos zonas constituyen brechas en el nivel de desarrollo entre las mismas. Estas diferencias, conjuntamente con el mayor grado de comunicación y accesibilidad de personas, constituyen nuevas oportunidades para mejorar la calidad de vida de los miembros que opten por moverse hacia una ciudad o país más desarrollado, y de sus familiares que se quedan. Sin embargo, no es claro si el efecto neto es positivo o negativo, tanto para las regiones que pierden a estos migrantes (muchos de ellos altamente capacitados) como para aquellas que los albergan.

En el caso del Perú, la intensificación de las migraciones internas desde áreas rurales hacia zonas urbanas y entre departamentos ha sido uno de los principales fenómenos demográficos del siglo pasado. Así, tomando los datos del INEI, en 1972, alrededor de 2.5 millones de peruanos vivían fuera de los departamentos donde nacieron. Sin embargo, para el año 2003, esta cifra ya alcanzaba los 5.1 millones de personas (aproximadamente el 19.25% del total de la población del país). Por su parte, las cifras de movimientos migratorios de peruanos hacia el exterior son también abrumadoras. Según Altamirano (1992), para el año 1992, alrededor de 1.5 millones de peruanos residían en el exterior. Si a esta cifra se le suma el saldo migratorio¹ de 1.3 millones de personas registrado por la Dirección General de Migraciones (DIGEMIN) para el periodo comprendido entre 1993 y 2004, entonces, ambas estimaciones nos indicarían –como una aproximación gruesa– que, hacia inicios de 2005, alrededor de 2.8 millones de peruanos residen en el exterior. Esta cantidad de personas representa cerca del 10.24% del total de la población del país.

La magnitud de ambos procesos migratorios nos lleva a suponer que en el Perú éstos deben tener repercusiones económicas y sociales significativas. En términos económicos, estos flujos migratorios generan un impacto directo en la economía tanto de las regiones/países de origen como en las de destino². Una de las principales consecuencias de este fenómeno desde el punto de vista de las regiones de destino son las remesas de dinero que los migrantes envían hacia sus familias en sus zonas de origen, y el impacto que éstas provocan en la economía familiar, local y nacional. Ahora bien, es necesario precisar que si bien estos flujos de dinero generan un impacto considerable, también evidencian una de las principales motivaciones para la emigración: la necesidad familiar de obtener recursos de otras fuentes y la concepción de la migración como una estrategia para superar dicha insuficiencia.

Son justamente la importancia de estos temas en el caso peruano y su escaso tratamiento a partir de la ciencia económica, las principales motivaciones de este estudio. El objetivo

¹ Saldo migratorio se referirá, a lo largo del documento, a la diferencia entre salidas y entradas de peruanos. De tal forma que, de existir un saldo migratorio negativo, se asume que esa diferencia representa a las personas que dejaron el país en calidad de emigrantes.

² Para las regiones receptoras, los beneficios son principalmente la ganancia de capital humano en el cual no han invertido; mientras que los costos se reflejan en el mercado laboral: caída de los salarios y alto grado de informalidad (ilegalidad) de los trabajadores. De otro lado, para las regiones expulsoras, los beneficios se observan a través de las remesas de trabajadores, mientras que los costos se reflejan en la pérdida de capital humano.

central de esta investigación es entender las razones por las que la migración y el envío de remesas son adoptadas como una estrategia familiar de desarrollo y, de esta forma, identificar las características de las familias receptoras de remesas dentro del país. Para ello, se emplea información de varias fuentes, como DIGEMIN, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) y la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de mayo 2003/abril 2004.

Para cumplir con este objetivo, el documento está organizado de la siguiente manera: la segunda sección revisa los principales patrones migratorios internos e internacionales que ha vivido el Perú. El tercer acápite explora las principales causas de la migración y del envío de remesas a partir de la revisión de las distintas teorías que han surgido al respecto. Ambas secciones permiten lograr una mejor comprensión de los flujos de remesas y de las características socioeconómicas y geográficas de las familias receptoras de las mismas, lo cual se trata en la cuarta sección. En el quinto acápite se explican los resultados de los modelos econométricos sobre los principales determinantes de la recepción de remesas, mientras que en la última sección se presentan las conclusiones.

2. La migración en el Perú

a. La migración interna

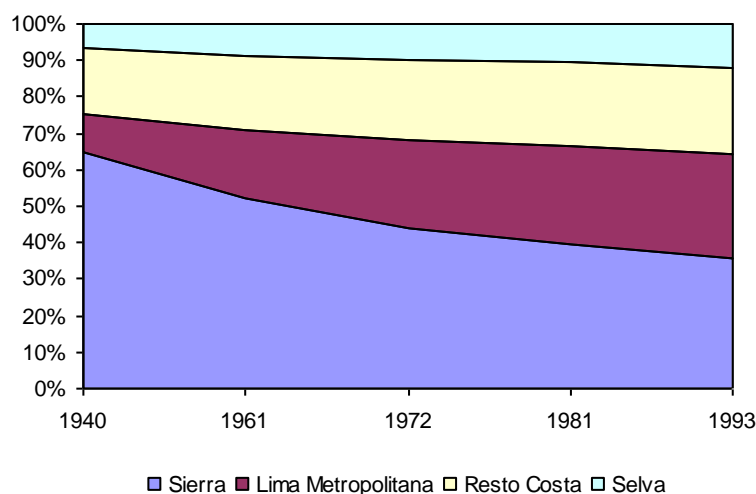
Al observar los flujos migratorios por departamentos, nos percatamos que estos movimientos alcanzaron su mayor dinamismo en la década de 1980 y los primeros años de la década de 1990. Época en que la inseguridad generada por el conflicto interno se sumó a las causas económicas y estructurales que motivaban la migración de las personas y familias. Estos movimientos se dieron, por lo general, desde zonas rurales hacia zonas urbanas y otras zonas rurales. De esta forma, las estadísticas de migración interna reflejan que tanto los movimientos a nivel interdistrital, interprovincial e interdepartamental, son intensos. Así, entre 1981 y 1993, se desplazaron aproximadamente 1.1 millones de personas entre departamentos³. Sin embargo, este dinamismo ha ido decayendo paulatinamente. En 1993, la población inmigrante en los departamentos representaba el 20.1% de la población total, no obstante, para el año 2002, esta proporción había decaído ligeramente representando el 19.3%.

Estos movimientos al interior del país han modificado sustantivamente la distribución poblacional. A nivel de regiones naturales, es notorio el traslado de personas de la sierra hacia la costa –principalmente hacia Lima Metropolitana– y, en menor medida, hacia la selva (ver gráfico 1). Evidentemente, ello responde a que, en el Perú, las principales ciudades se encuentran en el litoral. Sin embargo, también llama la atención la importancia que adquiere la selva como “zona de atracción” de mano de obra, principalmente de la sierra. Esto responde al dinamismo económico generado por el narcotráfico internacional en estas zonas, el cual ha impulsado a muchos agricultores de

³ A lo largo del documento, cuando se discuta acerca de migración interna, se referirá a la migración interdepartamental.

la selva y de otras zonas ha sustituir sus cultivos por los de hoja de coca. De esta manera, esta actividad atrae a nuevos trabajadores, tanto para la labor en las plantaciones como para los negocios generados por el mayor dinamismo en estas zonas (INEI 1995).

Gráfico 1
Distribución de la población según regiones naturales



Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población 1940, 1961, 1972, 1981 y 1993.

Como ya se mencionó, los principales flujos migratorios se dieron de la sierra hacia Lima Metropolitana. Así, entre 1940 y 1993, la población de la sierra pasó de representar el 65% de la población total del país, a un 36%. De otro lado, Lima Metropolitana lo hizo de un 10% a un 24%.

Si se observan los movimientos de personas entre departamentos, es evidente que se corrobora la tendencia mostrada a nivel regional. Los principales departamentos de la sierra que funcionaron como “zonas de expulsión” durante el periodo 1981 y 2002 fueron Ancash (229,839 emigrantes), Cajamarca (185,550), Junín (150,034), Ayacucho (120,550) y Huancavelica (99,879). Sin embargo, cabe resaltar que algunos departamentos de la costa también cumplieron el mismo papel. Así, por ejemplo, destacan los departamentos de Piura, con 103,604 emigrantes; y Lambayeque, con 103,993. Es decir, la migración intra-regional, sobre todo entre departamentos de la costa, también fue importante. Ahora bien, en términos relativos, los departamentos de la sierra que presentan los saldos migratorios negativos más resaltantes son Huancavelica y Ayacucho. En el 2002, la población en calidad de emigrante de dichos departamentos representaba más de la mitad de la población de los mismos: 62% en el caso de Huancavelica y 56.9% en el de Ayacucho. Otros departamentos de la sierra también han sido afectados significativamente como Ancash (46.6%), Apurímac (41.8%), Cajamarca (37.4%) y Pasco (36.6%).

De otro lado, las principales zonas receptoras de inmigrantes se encuentran en la costa y en la selva. Para el periodo 1981-2002, resalta notoriamente que el departamento de Lima ha sido el principal “polo de atracción” de los movimientos migratorios, absorbiendo a

más de la mitad del total de personas que se movilizaron fuera de sus departamentos. Este departamento, junto con la provincia del Callao, recibió cerca de un millón de inmigrantes en dicho periodo. Adicionalmente, casi todos los departamentos de la costa obtuvieron importantes influjos de inmigrantes. Sin embargo, el segundo principal departamento en la recepción de personas fue San Martín, con 167,381 inmigrantes. No cabe duda que estos movimientos cambiaron de manera importante la composición demográfica de la mayoría de departamentos. Es así como, en términos relativos a su población total, los departamentos de Tacna, Madre de Dios, Lima, Moquegua y San Martín poseen una población inmigrante que representa aproximadamente un tercio.

Cuadro 1
Inmigración y emigración por departamentos, 1981-2002⁴

Departamento	Inmigración			Emigración		
	Entre 1981 y 1993	Entre 1993 y 2002 1/	Población Inmigrante 2002 (%)	Entre 1981 y 1993	Entre 1993 y 2002 1/	Población Emigrante 2002 (%)
Total	1,125,210	614,909	19.3	1,125,210	559,604	19.0
Lima y Callao	573,911	424,761	33.0	66,833	-18,210	3.5
Costa	264,253	68,319	16.1	207,443	103,894	18.8
Tumbes	21,049	-5,110	20.0	4,786	-753	14.3
Piura	14,216	-17,976	3.5	63,607	39,997	19.3
Lambayeque	47,524	3,780	16.6	53,295	50,698	21.1
La Libertad	51,995	17,624	14.1	31,305	-6,323	16.7
Ica	26,274	19,100	20.4	21,761	14	22.8
Arequipa	57,888	25,484	24.7	19,515	3,005	17.2
Moquegua	8,914	1,402	32.1	7,578	10,483	29.5
Tacna	36,393	24,015	40.3	5,596	6,773	12.1
Sierra	93,451	11,893	7.9	734,026	347,813	34.4
Cajamarca	13,252	5,423	5.5	107,520	78,030	37.4
Áncash	6,513	2,936	11.1	80,728	149,111	46.6
Huánuco	20,027	-16,816	7.2	45,284	16,900	21.6
Pasco	-4,518	6,170	16.3	37,572	-16,304	36.6
Apurímac	6,795	7,121	6.7	35,459	-3,771	41.8
Huancavelica	-3,383	5,576	5.8	68,061	31,818	56.9
Ayacucho	1,426	1,212	6.8	94,708	25,842	62.0
Cusco	24,131	-13,643	6.3	66,771	31,907	21.0
Puno	7,374	-8,216	2.2	81,354	816	23.6
Junín	21,834	22,128	15.3	116,569	33,465	29.1
Selva	193,595	109,936	21.1	116,908	126,107	18.3
Amazonas	6,704	-1,191	18.0	31,055	43,502	29.3
Loreto	16,154	11,005	7.5	43,502	22,019	16.0
San Martín	100,267	67,114	32.0	30,318	52,451	20.6
Madre de Dios	15,455	12,116	41.7	3,131	6,526	15.9
Ucayali	55,015	20,892	28.6	8,902	1,610	9.0

1/ Estas cantidades fueron estimadas a partir de los porcentajes de población inmigrante y emigrante, respectivamente. Además, cabe resaltar que los datos del 2002 son estimaciones, mientras que los de 1981 y 1993 son extraídos de los censos poblacionales.

Fuente: INEI

En el nivel provincial, los movimientos migratorios han sido mayores. Esto se debe a que muchos emigrantes prefieren no desarraigarse del todo de sus comunidades de origen, por lo que se trasladan a la capital del departamento o a una ciudad próxima dentro de este. La razón aparente es conservar la posibilidad de retornar a sus lugares de origen, pues conciben a la migración como una estrategia temporal para enfrentar una crisis económica o esperar a que disminuya la violencia política. En 1993, la población que

⁴ Los datos de emigración e inmigración por departamentos para los años 1972, 1981, 1993 y 2002 se encuentran en los Anexo 1a y 1b.

vivía fuera de sus provincias de origen representaba el 28,6% de la población total del país. De manera más desagregada, entre 1988 y 1993, 140 provincias registraron saldos negativos de migración, y 48 con saldos positivos. Entre éstas, cabe resaltar que las provincias de Lima y Callao también han sido las más importantes como “polos de atracción”. Estas cifras, junto con las previamente mostradas de migración interdepartamental, reflejan que, en el Perú, los flujos migratorios se concentran en menor cantidad de regiones receptoras en comparación con el número de regiones de las que provienen.

Ahora bien, este análisis nos permite vislumbrar el principal patrón migratorio: el movimiento del campo a la ciudad. Para ello, el siguiente cuadro refleja cómo la población peruana se ha ido desplazando de manera sostenida desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas durante el periodo comprendido entre 1940 y 1993.

Cuadro 2
Distribución de la población según áreas urbana y rural

	1940	1961	1972	1981	1993
Urbana	35.4%	47.4%	59.5%	65.2%	70.1%
Lima Metropolitana	10.4%	18.6%	24.4%	26.9%	28.7%
Otras 31 ciudades	7.9%	11.2%	15.4%	18.9%	21.5%
Resto Urbano	17.1%	17.6%	19.7%	19.4%	19.9%
Rural	64.6%	52.6%	40.5%	34.8%	29.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población.

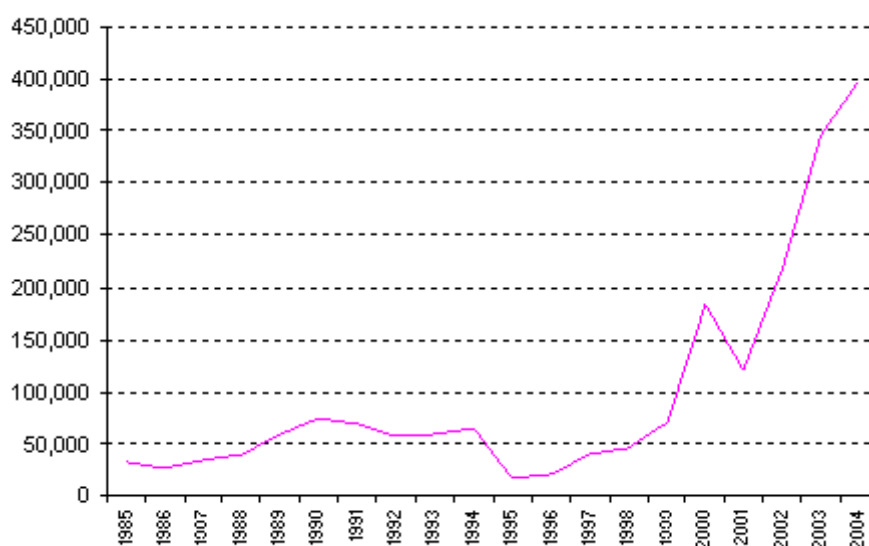
En cuanto a las características demográficas de los migrantes, estos se encuentran marcadamente en edad laboral. Así, por ejemplo, los inmigrantes a la ciudad de Lima entre 1981 y 1993 se encontraban predominantemente entre 15 y 34 años de edad (57.4%). Por otro lado, el nivel de preparación de estos inmigrantes no era bajo: el 30.8% había terminado la primaria y el 38.6% la secundaria. Claramente, muchas de las personas que preferían trasladarse a las ciudades también lo hacían porque estas ofrecen mejores niveles de educación. De esta forma, casi uno de cada cuatro inmigrantes se encontraba cursando estudios superiores para 1993. Paralelamente, la mayoría de inmigrantes laborales se dedicaban a empleos que no requería de mucha calificación. En Lima, por ejemplo, en el año 1993, trabajaban principalmente como empleados (26.9%), obreros (23.3%), trabajadoras del hogar (19.1%) y trabajadores independientes (18.9%) (INEI 1995).

Como se puede apreciar, la redistribución espacial de la población al interior del país durante los últimos 60 años –sobre todo en la década de 1980 y los primeros años de la década de 1990– ha transformado económica y socialmente al Perú. En síntesis, los principales departamentos expulsores de migrantes en relación a su población total fueron Huancavelica, Ayacucho, Ancash, Apurímac, Cajamarca y Pasco. De otro lado, las principales zonas receptoras fueron Tacna, Madre de Dios, Lima, Moquegua y San Martín. En este sentido, se conserva la pregunta de si los flujos de remesas internas responden a los flujos migratorios que se han presentado anteriormente.

b. La migración internacional

En cuanto a la migración internacional, el Perú ha pasado de ser un país de inmigración neta –en el siglo pasado– a uno de emigración neta. Actualmente, el 10.24% de la población peruana reside en el extranjero. Este proceso se ha desarrollado principalmente en las últimas décadas. Así, entre 1985 y 1988, la cantidad de peruanos que migraron al exterior no sobrepasó las 50,000 personas al año. En 1989, esta cifra se elevó llegando a 60,000 personas aproximadamente. Como resultado de la conmoción económica y social vivida en el país en los siguientes cinco años, entre 1989 y 1994, el saldo migratorio registró un déficit de cerca de 380,000 personas. Si bien esta tendencia disminuyó en los años 1996 y 1997, gracias al periodo de bonanza económica vivida en el país, a partir de entonces la salida de peruanos se ha incrementado de manera alarmante. Hacia el año 2002, se registró una salida definitiva del país de 220,000 personas; cifra que en el 2004 llegó a 399,000 (gráfico 2).

Gráfico 2
Saldo migratorio de peruanos entre 1985 y 2004



Fuente: DIGEMIN y Altamirano (2003)

De los Ríos y Rueda (2005) encuentran que los principales determinantes de la migración internacional de peruanos entre los años 1994 y 2003 son los económicos. No obstante, existen otras causas que van más allá de la agudización de la situación económica, política o social que podrían explicar el aumento sostenido de la migración durante los últimos años.

En primer lugar de importancia se encuentra el nivel de satisfacción de los peruanos con respecto a su situación económica⁵. En este punto, cabe resaltar que esta autopercepción

⁵ Este índice, elaborado por Schuldt (2004), se construye sobre la base de encuestas donde se pregunta a los peruanos si consideran que la situación económica actual, con respecto a la de hace 12 meses es “mejor”, “peor” o “igual”. Sobre la base de esta respuesta, se pondera por 3 el porcentaje que responde “mejor”, por

de bienestar dependerá de la evolución de los ingresos y necesidades del individuo, así como de la evolución de los ingresos y necesidades de los demás individuos –en su comunidad o en el exterior–. En segundo lugar, se encuentran las variables económicas objetivas, que se relacionan con las brechas económicas existentes entre el Perú y las zonas de destino. Finalmente, existen otras variables como el abaratamiento de los costos de transporte, la cercanía cultural, la existencia de acuerdos que facilitan la libre movilidad de personas⁶, las redes de migrantes y el desarrollo de los medios de comunicación como el internet, los cuales facilitan el acceso a información (reduciendo, de este modo, los riesgos de la migración).

Ahora bien, ¿cuáles son los principales destinos de estos migrantes? De acuerdo con los datos de la DIGEMIN, entre 1994 y 2001, los países que atrajeron más flujos de peruanos fueron Estados Unidos (34.9%), Argentina (13.7%) y Ecuador (11%). Estos tres países, conjuntamente con Bolivia (8.7%), atrajeron durante este periodo cerca de las dos terceras partes de los emigrantes peruanos (68.3%) (cuadro 3).

Cuadro 3
Población de peruanos por países, 2003

	Población	% del Total
Estados Unidos	878,501	50.68
Argentina	125,880	7.26
Venezuela	117,460	6.78
España	112,331	6.48
Italia	86,410	4.98
Chile	81,270	4.69
Bolivia	69,755	4.02
Japón	56,442	3.26
Ecuador	41,600	2.40
Brasil	25,023	1.44
Canadá	21,057	1.21
Otros	119,354	6.88
Total	1,735,083	100

Fuente: MRE

La población de peruanos en el extranjero se concentra en los países de América del Norte (Estados Unidos y Canadá), en los países de América del Sur (Argentina, Venezuela, Chile, Bolivia, Ecuador y Brasil), y en Italia, España y Japón⁷.

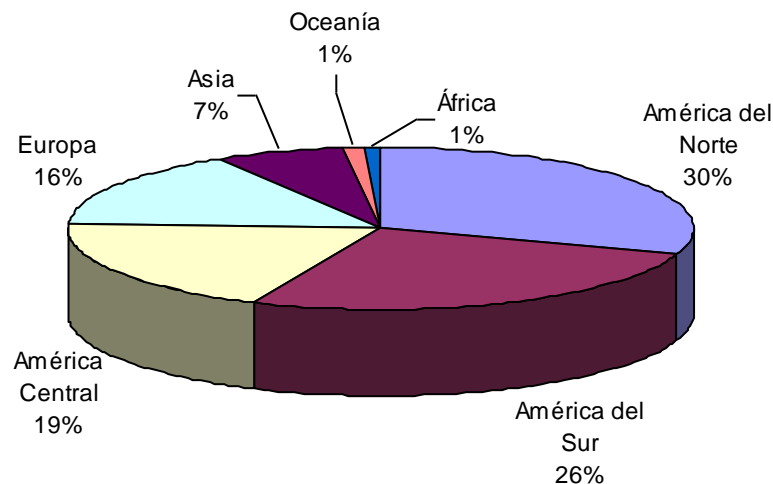
2 el de aquellos que responden “igual” y por 1 los que responden “peor”. Por último, se agregan los resultados.

⁶ Como, por ejemplo, las Decisiones 503, 545 y 583 de la Comunidad Andina de Naciones; las cuales facilitan la libre movilidad de personas y trabajadores entre los países miembro, así como la validación de los servicios de seguridad social entre éstos.

⁷ En el mapa del anexo 2 se observa de manera gráfica la distribución de peruanos en el mundo.

Sin embargo, una de las principales características de la migración internacional de peruanos es su alto grado de informalidad. Así, basados en datos del MRE, se puede observar que más de 1.6 millones de connacionales se encuentran bajo una “situación migratoria irregular” a diciembre del 2004, cantidad que representa el 54.5% del total de la población de peruanos en el exterior⁸. Existen algunos países en los que la proporción de peruanos ilegales sobre el total de la población de peruanos es aún más grave, como, por ejemplo, Ecuador (86%), República Dominicana (81%), Bolivia (79%), Argentina (66%), Ucrania (66%), Estados Unidos (65%), Panamá (59%), Francia (57%) y Colombia (57%). Como se puede deducir del gráfico 3, los peruanos ilegales se concentran en el continente americano (75%), lo cual puede deberse a la cercanía física y cultural.

Gráfico 3
Población de peruanos ilegales por continentes, 2003



Fuente: MRE

Adicionalmente a la revisión de las magnitudes de este fenómeno, conviene indagar en la composición de estos flujos en términos demográficos. En ese sentido, Altamirano (2003) nos da una primera aproximación al clasificar la migración internacional de peruanos en cinco fases⁹. Según esta clasificación, durante las últimas dos fases (de 1980 a la fecha), los movimientos migratorios de peruanos al exterior se han caracterizado por importantes flujos de trabajadores profesionales y por el inicio de la emigración de mujeres. En otras palabras, actualmente emigran prácticamente de todas las clases sociales y grupos culturales del Perú. Sin embargo, la mayor concentración se encuentra en las personas de clase media.

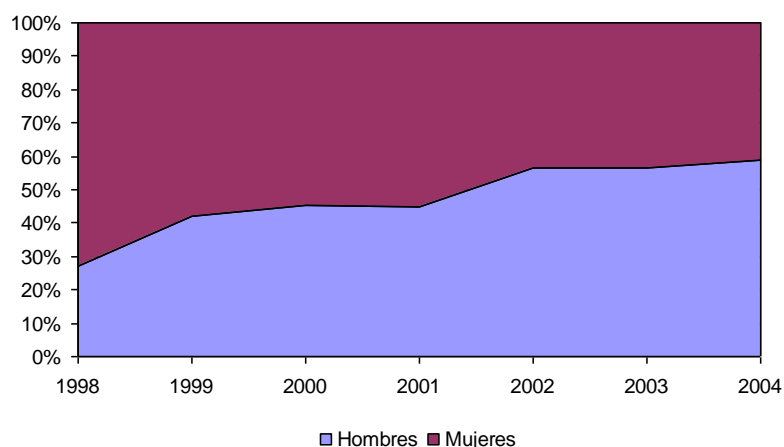
⁸ Estas cifras son estimadas sobre la base de los Registros de Nacionales y Estudiantes de los Consulados Peruanos en el Exterior y otras fuentes, como el Ministerio de Justicia, el Ministerio del Interior, Oficinas de Migración, ONGs, Sociedades de Beneficiencia, Asociaciones de Peruanos y de funcionarios consulares.

⁹ Las cinco fases establecidas para la migración externa peruana son las siguientes: I (de 1920 a 1950), II (de 1951 a 1969), III (de 1970 a 1979), IV (de 1980 a 1992) y V (de 1993 a la actualidad).

Para un análisis más detallado de las características demográficas de los emigrantes, se pueden tomar las estadísticas recolectadas por la DIGEMIN¹⁰. En términos de edades, a partir del año 2001, la migración de peruanos en edad laboral (de 20 a 49 años) se acrecienta en relación a los más jóvenes (de 0 a 19 años) y a los de mayor edad (de 50 a más). De este modo, la migración de peruanos en edad laboral ya representaba el 75.6% del total en el año 2003.

En cuanto a la distribución por sexo de los migrantes, en el año 1998, la migración internacional era principalmente de mujeres (73% del total). Esto se debe a que durante los primeros años de la década de 1990 se intensificó la migración de mujeres hacia Chile y Argentina, contratadas como trabajadoras del hogar (Altamirano 2003) o a Estados Unidos e Italia para desempeñar funciones de enfermeras y para cuidar niños y ancianos (Tamango 1999). Sin embargo, esta situación se ha revertido con el paso de los años, de tal forma que para el año 2004, los hombres llegaron a representar, otra vez, la mayoría de emigrantes (59% aproximadamente).

Gráfico 4
Flujos netos de migración internacional por sexo (%)



Fuente: DIGEMIN

Es también importante poder distinguir el nivel de calificación de los migrantes peruanos con el objeto de aproximar los costos de la migración internacional. Como se puede apreciar en el cuadro 4, la composición de los emigrantes entre los años 1994 y 2003 muestra que el 27.7% de estos fueron estudiantes, seguidos muy de cerca por trabajadores (26.5%), amas de casa (12.1%) y empleados (10.6%). En cuanto a los emigrantes altamente calificados, estos representaron solo el 8.7% del total de personas que abandonaron el país entre 1994 y 2003. No obstante, en términos absolutos, son

¹⁰ Las características de sexo, edad y ocupación se recolectaron de la Tarjeta Andina de Migración de la DIGEMIN hasta el año disponible (ver anexo 3).

significativos, puesto que el país ha invertido en capacitar a este capital humano: 40,655 profesionales, 22,027 ingenieros, 17,253 técnicos y 6,630 médicos¹¹.

Cuadro 4
Saldo neto de peruanos por ocupación, 1994-2003

	Total	% del Total
Estudiante	273,904	27.7
Trabajador	262,172	26.5
Ama de casa	119,535	12.1
Empleado	105,160	10.6
Profesional	40,665	4.1
Ingeniero	22,027	2.2
Menor de edad	18,820	1.9
Técnico	17,253	1.7
Agricultor	12,973	1.3
Jubilado	9,765	1.0
Médico	6,630	0.7
Fuerzas Armadas	3,336	0.3
Artista	2,997	0.3
Operador	206	0.0
Otros	55,730	5.6
No especifica	36,363	3.7
Total	987,536	100.0

Fuente: DIGEMIN

De este modo, las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes nos permitirán comprender mejor las características de las familias receptoras, de acuerdo con la idea teórica de que ambos procesos están estrechamente relacionados. En conclusión, los migrantes internacionales son predominantemente hombres, en edad laboral (20-49 años), que son estudiantes o trabajadores y cuyo principal destino es América del Norte y América del Sur.

¹¹ Si bien las estadísticas proporcionadas por la DIGEMIN no especifican en qué nivel se encuentran (primaria, secundaria o superior), se podría deducir que son estudiantes de educación superior puesto que los de educación primaria y secundaria debería de estar registrados dentro del rubro “Menor de edad”.

3. Migración y remesas

¿Existe alguna relación entre la migración interna y la internacional? Históricamente, la migración es producto de la creciente importancia de la ciudad con respecto al campo, y de la industria frente a la agricultura. Bajo esta línea de argumentación, la migración interna suele preceder a la internacional. En esta dirección, Pieke (2002) encontró en el caso de los patrones de migración de la provincia de Fuji en China que, típicamente, una mujer integrante de una familia migra a la provincia más cercana para trabajar en las fábricas, y, de esta manera, mantener por unos meses a un hombre que sale del país y que necesita soporte económico, mientras encuentra un trabajo.

Asimismo, esta evidencia apunta a que es probable que la migración interna e internacional formen parte de un mismo sistema migratorio para cada país (Skeldon 2003). Bajo esta hipótesis, en el caso de los países en desarrollo, las migraciones internas pueden ocasionar presiones socioeconómicas –como el exceso de oferta laboral– sobre las regiones de destino, en las cuales se acrecientan, a través del tiempo, las motivaciones para emigrar hacia el exterior.

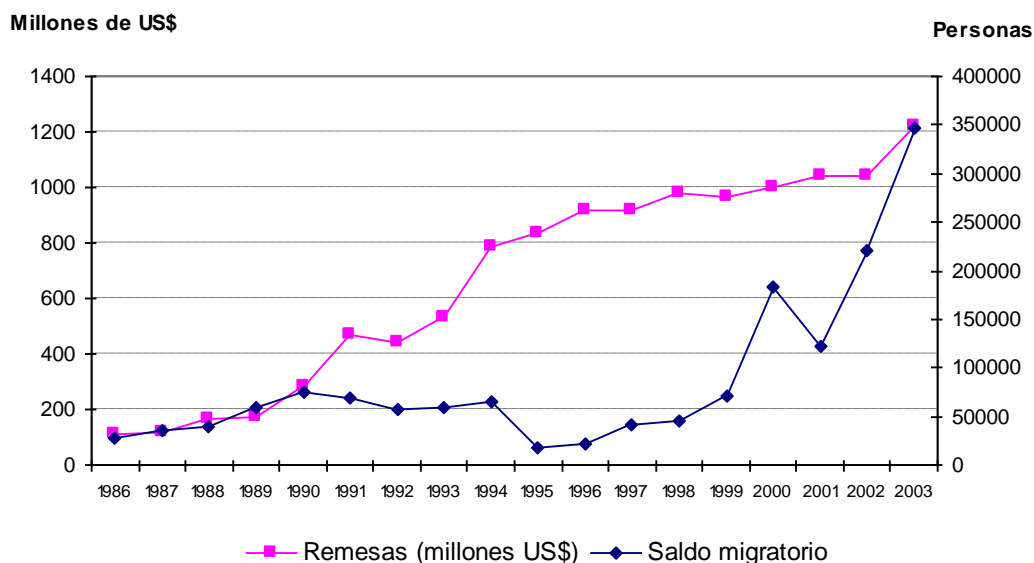
Sea cual fuere el inicio del proceso migratorio, la interrelación entre migraciones internas e internacionales tiende a incrementarse con los procesos de urbanización y globalización económica (Skeldon 1995, Durand 1988). Específicamente, en América Latina, la evidencia muestra que los supuestos de la teoría de la migración por etapas, es decir, de zonas rurales hacia ciudades intermedias, luego a zonas metropolitanas, y de éstas hacia el extranjero, no son únicos. Así, la migración interna se ha producido directamente desde pequeñas localidades rurales hacia centros metropolitanos (Roberts 1995). Asimismo, existe evidencia de migración directa desde zonas rurales a centros internacionales (Durand y Massey 1992).

Esta pequeña digresión nos lleva a concluir que, sea que la migración interna preceda a la externa, o que éste orden ya no sea inmutable producto de la globalización, es probable que existan factores comunes que promuevan tanto la migración interna como la internacional.

Por otro lado, migración y remesas son fenómenos intrínsecamente relacionados. De hecho, si bien la decisión de migrar puede o no estar vinculada con la de enviar remesas a la región de origen o algún otro lugar donde se mantengan relaciones de parentesco, amistad u otras; para que existan las remesas, en algún momento anterior a ellas debe haber ocurrido un proceso migratorio. Así, no es extraño que los flujos de remesas aumenten conforme se acrecienta la migración internacional (IMF 2005, Swamy 1981). En el siguiente gráfico se puede observar la tendencia creciente de la migración internacional de peruanos y la recepción de remesas desde el exterior durante los últimos 20 años¹².

¹² Cabe notar que el estimado de remesas es un componente del rubro Transferencias Corrientes de la Balanza de Pagos calculada por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). Este rubro también incorpora conceptos como donaciones de bienes y servicios, donaciones en efectivo y donaciones que

Gráfico 5
Migración y Remesas en el Perú, 1986-2003



Fuente: Perú en Números 2004 (remesas) y DIGEMIN (saldo migratorio).

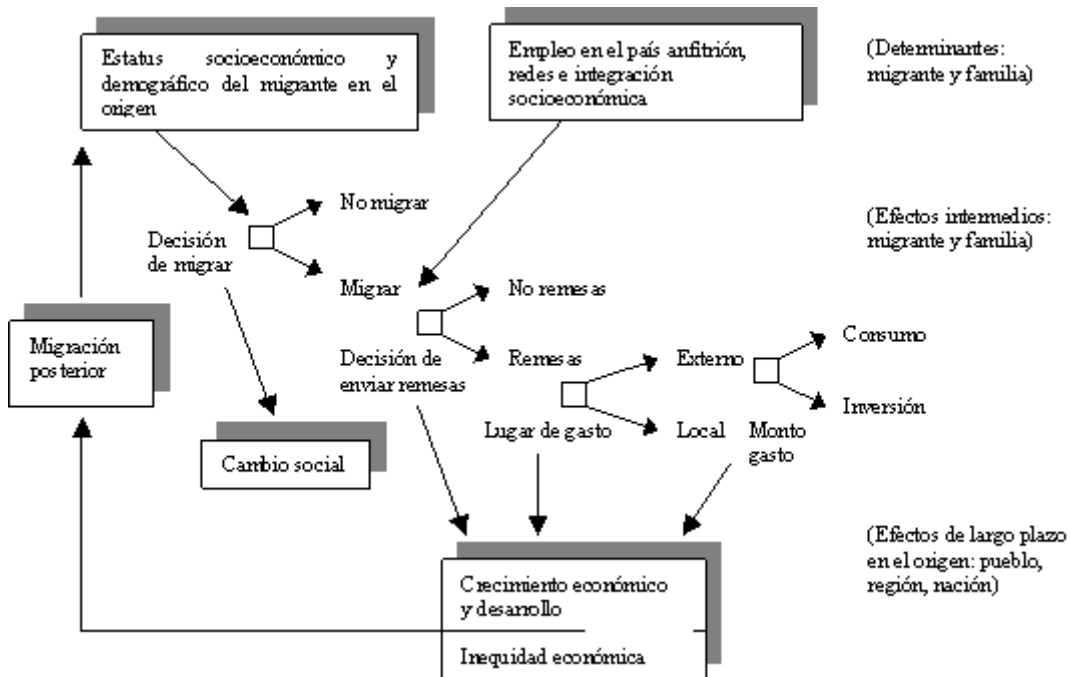
Por lo tanto, si bien los estudios de remesas suelen concentrarse en éstas, es importante conocer los flujos migratorios relacionados, con el objetivo de entender a cabalidad las características socioeconómicas y geográficas de las familias que reciben remesas. Por este motivo, el primer capítulo de esta investigación lo dedicamos a revisar dichos flujos migratorios.

Asimismo, los principales determinantes económicos de la migración; es decir, aquellos vinculados con los diferencias socioeconómicas marcadas entre región de origen y de destino, son justamente los que ayudan a entender las características de los flujos de remesas. Con ello, tanto migración y remesas parecerían formar parte de un mismo proceso económico, en el que es imposible separar la globalización del comercio y del capital (dentro del que se encuentran las remesas), del movimiento global de personas (The Economist 2002). Esta interrelación se traduce en un conjunto de decisiones que toma una familia en un momento determinado (diagrama 1). Así, dependiendo de la cantidad de recursos enviados, de la continuidad de los mismos y de las características socioeconómicas de la población que las recibe, los efectos en el bienestar pueden ser distintos¹³.

corresponden a convenios de cooperación técnica no reembolsables (BCRP 2004). Lamentablemente la descomposición de las transferencias corrientes no es información pública.

¹³ Si bien esta investigación no trata sobre los efectos en el bienestar, en general, uno de los objetivos es identificar las características de las familias receptoras. No obstante, es necesario resaltar que dichas características pueden ser motivos para la migración o consecuencia de la misma.

Diagrama 1
Sistema de Migración y Remesas



Fuente: Russell (1986)

Estos motivos nos llevan a tratar el tema de la migración y remesas de manera conjunta en esta investigación. Sin embargo, de esto no se desprende cuáles son las motivaciones para decidir enviar remesas. La literatura económica especializada sostiene que existen dos grandes enfoques que permiten aproximarnos a este tema. El enfoque altruista parte del supuesto que la decisión de remesar se basa en la economía familiar y en la preocupación del trabajador acerca del bienestar del resto de miembros del hogar. Por su parte, bajo el enfoque de “portafolio”, la decisión de enviar remesas responde a una lógica puramente individual, en la que el trabajador destina parte de sus ahorros a su localidad de origen y el resto a donde se encuentra residiendo¹⁴. Dentro de estas dos grandes aproximaciones, existen motivaciones mixtas, en la que las remesas reflejan una actitud recíproca del migrante con la familia, producto del apoyo recibido en términos de alimentación y educación cuando éste vivía con ellos. En este caso, y como lo señalamos anteriormente, la migración responde a una estrategia familiar para asegurar el bienestar de la familia, y las remesas son las contraprestaciones recibidas cuando es necesario emplear, por mermas en el ingreso o catástrofes internas, dicho “seguro” (Poirine 1997). La experiencia internacional muestra que las remesas no se encuentran distribuidas de manera homogénea en la población, existiendo diferencias relevantes según los niveles de ingreso de las familias receptoras, la ubicación rural o urbana de las mismas, entre otros (Hassan et. al. 2001, Cox y Ureta 2003).

¹⁴ Para una profundización de estas motivaciones, ver Rapoport y Doquier (2005), Gupta (2004), Chami, Fullenkamp y Jahjah (2003), Jadhav (2003), El-Sakka y McNabb (1999), Taylor (1999), Elbadawi y Rocha (1992), Russel (1986), Lucas y Stark (1985), entre otros.

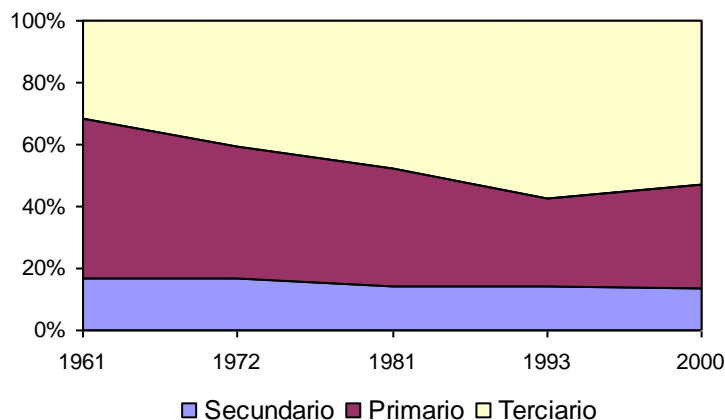
Como es de suponer, corroborar empíricamente la validez de estas motivaciones a través de encuestas es sumamente complicado. De hecho, la evidencia dista de ser concluyente y, más bien, parte importante de las aproximaciones empíricas emplean variables que reflejen, hasta donde sea posible, cada una de estas aproximaciones.

a. El proceso de urbanización

En la medida en que una sociedad se va desarrollando económicamente, destina menor esfuerzo productivo a actividades primarias (extractivas y agropecuarias), y se concentra más bien en actividades industriales y de servicios. En consecuencia, dicha economía evidencia paulatinamente un proceso de secundarización (industria) y terciarización (servicios). Asimismo, ya que las principales ciudades son los centros en los que se desarrollan estas actividades, estos procesos económicos suelen estar acompañados del fenómeno de urbanización de la población, al atraer a la mano de obra agrícola y extractiva para que trabajen en estos (Borsdorf 1978).

El Perú no ha sido ajeno a estos fenómenos. En el gráfico 6 se puede apreciar cómo el sector terciario de la economía ha absorbido paulatinamente mayor mano de obra que el resto de sectores. Así, mientras que en el año 1961 representaba el 31,6% de la mano de obra, en el año 2000 dicho sector concentraba el 53.2% de la población ocupada^{15,16}.

Gráfico 6
Distribución de la PEA por sectores productivos^{1/}



1/ Los datos del 2000 se basan en la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV), por lo que no son del todo comparables con los otros años, que se basan en censos poblacionales.

Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población 1961, 1972, 1981 y 1993, y ENNIV 2000.

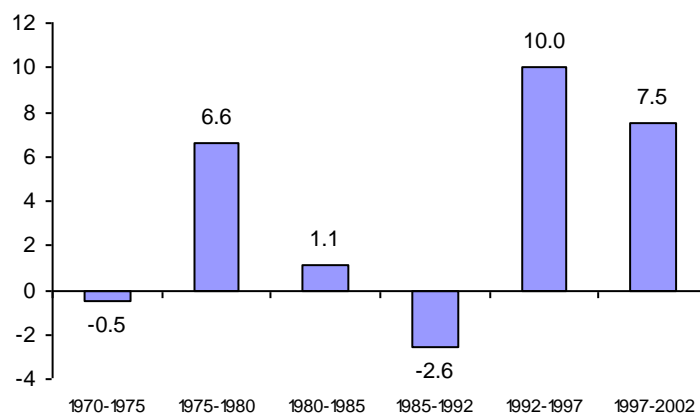
¹⁵ El estancamiento del sector secundario en relación a su participación en la absorción de mano de obra refleja el proceso de industrialización fallido, característica no solo del Perú sino de varios países de la región.

¹⁶ En el Anexo 4 se puede observar gráficamente la distribución departamental de la PEA de los sectores primario y terciario, así como los departamentos con mayor emigración e inmigración para el año 1993.

Si bien es cierto que la industrialización a la par con el desarrollo del sector servicios dentro de las principales ciudades del país atraían a los flujos de mano de obra del interior, no era el único factor a tomar en cuenta en este proceso. La brecha entre sectores productivos también se ampliaba por la decadencia del sector primario, sobre todo el agrícola. De esta forma, por ejemplo, el PBI agrícola pasó de representar el 14.7% del total de la producción nacional en 1970, a un 9.9% en 1980; periodo en el cual se intensifica la migración del campo a la ciudad. Sin embargo, este sector empieza su lenta recuperación en la década de 1990.

Otra característica muy particular del desempeño del sector primario en el Perú es su alto grado de volatilidad (gráfico 7). Ello ha ocasionado que los niveles de inseguridad económica y laboral en estos sectores influyan en las motivaciones para abandonarlos.

Gráfico 7
Crecimiento del PBI primario, 1970-2002 (%)



Fuente: INEI

Es así como la distribución de la mano de obra entre sectores productivos en el Perú provoca, a su vez, la reubicación geográfica de la misma, en la medida en que se produce una migración del campo hacia la ciudad¹⁷. Lo particular del caso peruano es que dichas actividades productivas se han concentrado en algunas ciudades de la costa, particularmente en Lima, en un proceso conocido como centralismo económico (Gonzales de Olarte 2001), y que está estrechamente vinculado con el siguiente factor que explica la migración y las remesas.

¹⁷ Existen otras causas de este proceso de urbanización de la población peruana como: la relativa escasez de tierras de cultivo en la sierra, la baja productividad de la actividad agrícola, y la alta concentración e informalidad en la propiedad de las tierras. Estos determinantes también incentivan la emigración desde zonas rurales puesto que constituyen “factores de expulsión” de la población.

b. La diferencia en los ingresos

La alta concentración del capital en las principales ciudades (del país o del mundo) provoca que las remuneraciones y, por tanto, la calidad de vida también sean más altas que en las ciudades intermedias y en los espacios rurales. Es así como las fuerzas de atracción de mano de obra se acrecientan. Probablemente, este determinante sea el más importante dentro de la teoría económica que busca explicar los flujos migratorios.

Desde la teoría neoclásica, cuyos fundamentos se encuentran en la maximización de beneficios, los retornos esperados y la elección racional, la decisión de emigrar de un individuo dependerá de los incrementos positivos o negativos en los beneficios que se desprendan de esta decisión. En esta línea de argumentación, la decisión de migrar responde a un proceso racional de elección a partir de la comparación de costos y beneficios de hacerlo. De esta manera, esta decisión dependerá del diferencial en los salarios, del costo de vida en ambas regiones (origen y destino), y de los costos de emigrar, entre otros¹⁸.

Para la nueva economía de la migración laboral, rama de la corriente neoclásica, la decisión de emigrar, si bien responde a un proceso de elección racional, no se toma a nivel del individuo, sino del hogar o familia. La razón de ello se basa en que la familia, a diferencia de los individuos, puede controlar los riesgos de su bienestar económico a través de la diversificación de sus recursos (miembros). Es decir, puede asignar a diferentes miembros de la familia en edad de trabajar hacia diferentes mercados laborales (Katz y Stark 1986).

Esta nueva percepción se basa en el hecho de que en muchos países subdesarrollados existen serias imperfecciones en el mercado financiero y de seguros¹⁹ y, en que las familias no sólo pretenden maximizar sus ingresos sino que buscan, a la vez, minimizar el riesgo de no obtenerlos. Por lo tanto, a fin de cumplir con estos objetivos, las familias asignarán algunos de sus miembros a actividades en la economía local, mientras que otros serán asignados a mercados laborales en el exterior. Idealmente, los mercados laborales en el exterior deberían estar poco o negativamente correlacionados con los mercados locales, de tal forma que compensen los ingresos de la familia ante un deterioro de su fuente local (Katz y Stark 1986). En esta misma dirección, en el nivel de las familias, las remesas juegan un papel indispensable para amortiguar los efectos, no solo de caídas en el nivel de ingresos, sino de los efectos producidos por desastres naturales y violencia política (Rapaport y Doquier 2005). Además, los ingresos y la oportunidad de conseguir empleo en estos mercados suelen ser mayores.

Asimismo, los ahorros generados en el exterior y las remesas de los familiares se podrían convertir en una fuente alternativa de financiamiento para mejoras en la productividad de

¹⁸ El modelo neoclásico fue desarrollado por Sjaastad (1962) y ampliado en trabajos posteriores como los de Todaro (1976), Stark y Bloom (1985) y Stark (1991).

¹⁹ Estas imperfecciones se encuentran en la carencia de mercados de seguros para los cultivos, mercados de futuros, seguros de desempleo y mercados de capital (crédito).

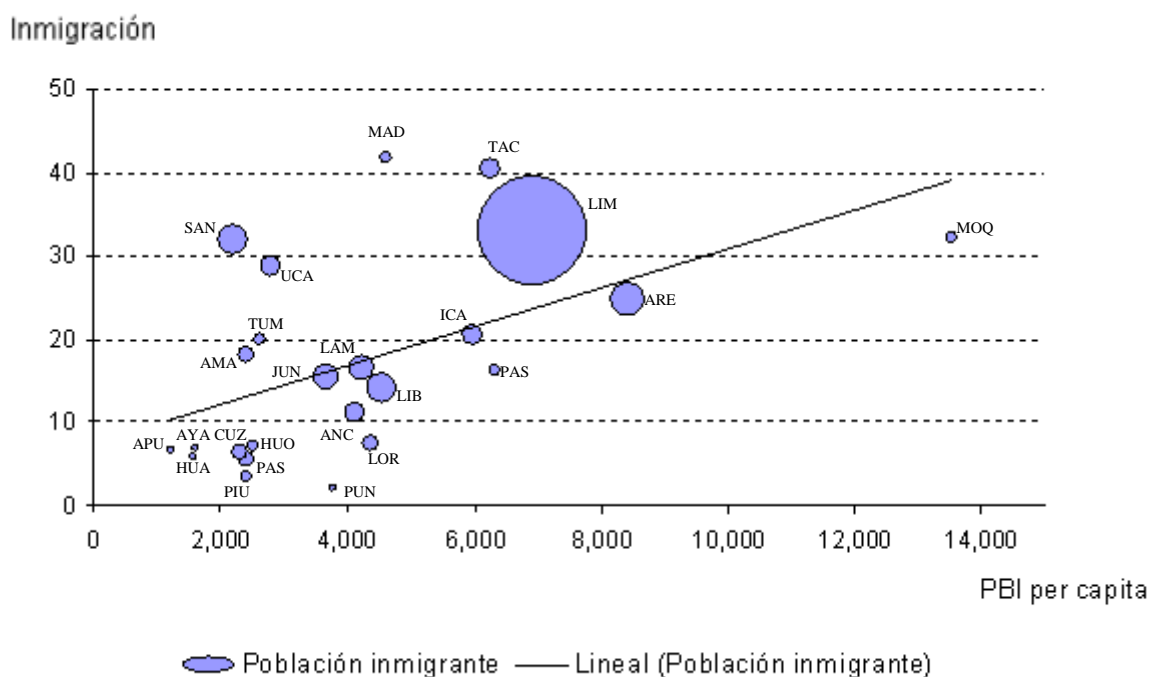
la actividad a la que se dedique la familia o, simplemente, para asegurar la estabilidad de su consumo (Adams 1996).

Como lo habíamos señalado, esta causa de la migración (la diferencia de ingresos) refleja la relación intrínseca entre migración y remesas. Así, ambas decisiones pueden verse como parte de una estrategia de desarrollo familiar en la que ésta decide enviar a un miembro a una localidad distinta a la de residencia, con la esperanza de que este hecho permita acceder a recursos que de otro modo sería muy difícil obtener.

Más allá de si esta diversificación de las fuentes de ingreso familiar a través de la migración ocurre *ex ante* o *ex post* a la aparición de un problema económico, lo cierto es que la evidencia internacional apunta a que las remesas, por lo menos las externas, suelen incrementarse en tiempos en que la economía receptora se desacelera, apoyando esta hipótesis (IMF 2005).

En el nivel interno, la diferencias de ingreso son marcadas. Los ejemplos más notables son las diferencias que existen entre los niveles de PBI per capita de los departamentos más ricos, Arequipa y Lima, con los departamentos más pobres como Huancavelica, Ayacucho y Apurímac. Por ejemplo, en el año 2003, Arequipa tenía un ingreso per capita equivalente al ingreso de siete personas en Apurímac, mientras que el PBI per capita de Lima duplicaba, por lo menos, a la mitad de los departamentos del país. Estas diferencias en los ingresos tienen una relación directa con la inmigración. En el gráfico 8 se puede observar la relación entre el PBI per capita de cada departamento en el año 2003 y el porcentaje de población inmigrante en cada departamento en el año 2002. Esta relación esta reflejando que los departamentos con mayores ingresos representan las “zonas de atracción” para los emigrantes de los departamentos con ingresos menores.

Gráfico 8
Inmigración y PBI per cápita por departamento^{1/}



1/ El tamaño de las circunferencias mide el número de inmigrantes por departamentos. Ello permite ver en términos absolutos las “zonas de atracción”.

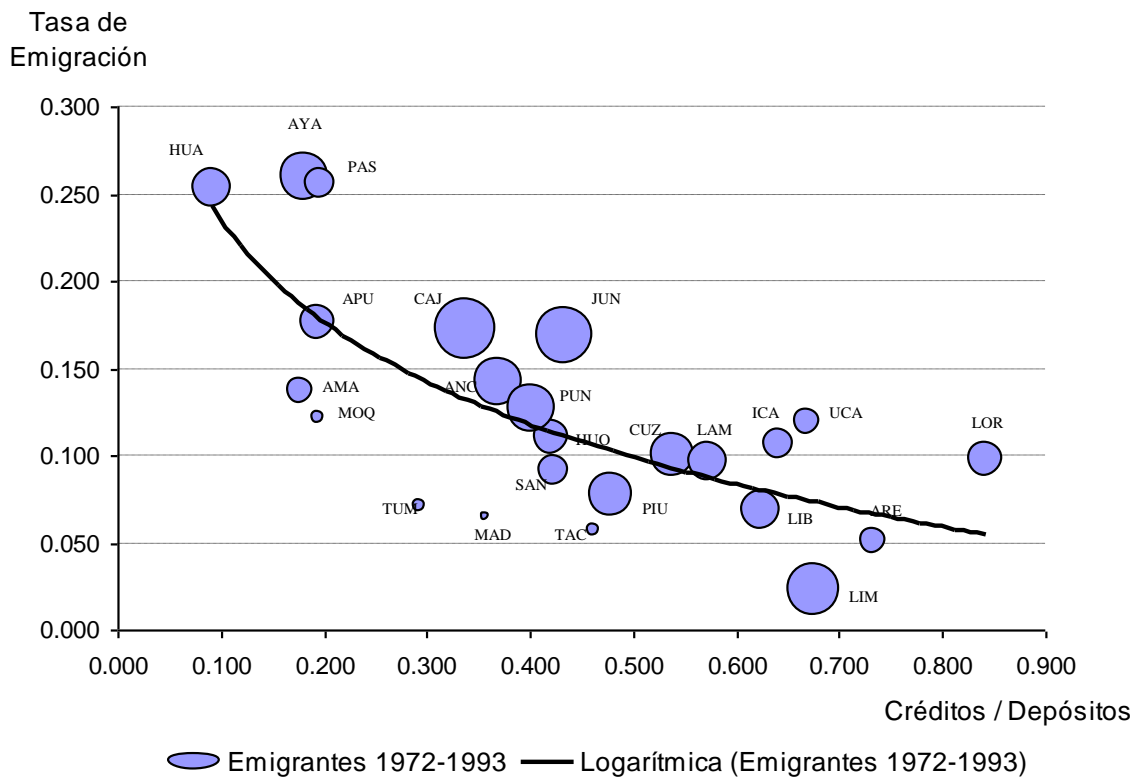
Fuente: INEI (inmigración) y Cuánto (PBI per capita)

Cabe resaltar que la mayoría de departamentos del Perú (13) vieron disminuido su PBI per capita entre los años 1981 y el 2003. Además, ocho departamentos crecieron menos de 1,5% durante dicho periodo (22 años), y solo uno superó el crecimiento de 4% (Madre de Dios). Esto se debe a la profunda crisis económica de la década de 1980 y a la lenta recuperación en la década de 1990. Sumado a estas grandes diferencias regionales, se encuentra el problema que estas brechas no parecen diluirse en el tiempo. De esta forma, Apurímac, San Martín, Ucayali, Huanuco y Tumbes, departamentos con un nivel de PBI per capita por debajo del promedio nacional, fueron los que sufrieron un mayor retroceso. Esto puede ser explicado a partir de la teoría de la causalidad acumulativa, para la cual la divergencia entre regiones se sustenta en que las regiones más ricas tienen la capacidad de atraer para sí las inversiones y los recursos más productivos. Es por ello que, una vez que se crea una brecha entre dos regiones (provincias, estados, países o continentes), esta diferencia en los ingresos se acrecienta en el tiempo gracias a que, por la existencia de economías de escala, ámbito y aglomeración en la demanda y oferta, estas regiones actúan como fuerzas de atracción de los flujos interregionales de capital (inversiones) por las mayores perspectivas de retorno, mano de obra (migración), por mayores expectativas salariales y de nivel de vida y comercio (Myrdal 1957).

Según esta teoría del centro-periferia y del proceso de desarrollo divergente conocido como causalidad acumulativa, las perspectivas de mayores retornos, menores riesgos y

mercados más desarrollados en el centro del sistema económico, atraen al ahorro del resto de regiones para que sea invertido en éste (Gonzales de Olarte 2001). De este modo, una forma de contrastar este proceso en el Perú es analizar si el sistema financiero “succiona” el ahorro regional materializado en depósitos, para invertirlo a través de colocaciones bancarias en la capital (Schüldt 1997). Tomando en cuenta los “ratios de succión” calculados por Schüldt (1997) para el periodo comprendido entre los años 1970 y 1994. Es decir, el promedio de los ratios anuales de los stocks de créditos y depósitos por departamentos, se puede aproximar cómo es que algunos departamentos utilizan capital financiero (a través de créditos) generado en otros departamentos (a través de depósitos). A la vez, se han calculado la tasa de emigración para el periodo comprendido entre los años 1972 y 1993²⁰, de forma tal que se pueda observar cuáles son los departamentos de mayor pérdida de capital humano. Con ello, en el gráfico 9 se observa una relación positiva entre la “succión” de capital financiero y la pérdida de capital humano entre departamentos.

Gráfico 9
Emigración y “succión” de capital, 1972-1993^{1/}



1/ El tamaño de las circunferencias mide el número de emigrantes por departamentos entre 1972-1993. Ello permite ver en términos absolutos las “zonas de expulsión”.

Fuente: SBS (créditos y depósitos), e INEI (emigración)

²⁰ La tasa de emigración se mide como: Flujos de Emigración entre 1972-1993 / Población en 1993

Otra forma de contrastar esta hipótesis es mediante el estudio de la convergencia económica regional. En este caso, estimaciones realizadas para diversos periodos muestran que no existe convergencia en los niveles de crecimiento departamentales y regionales en el Perú (Odar 2002, Gonzales de Olarte y Trelles 2004). Más aún, Odar encuentra que existen dos dinámicas económicas divergentes en el país, la de las regiones de altos y la de bajos ingresos.

Por el lado de la migración internacional, las estadísticas nos permiten afirmar que el diferencial de ingresos representa una de las mayores motivaciones para emigrar. El siguiente cuadro muestra que todos los principales países en los cuales se concentra la mayoría de la población peruana que residente en el exterior se encuentran en un nivel de ingresos por encima del peruano (US\$ 5,200), excepto por Venezuela, Ecuador y Bolivia. Y es que, mientras mayores sean los ingresos ajustados por el costo de vida²¹, mayor será la capacidad de ahorro de los trabajadores migrantes y, por tanto, mayor la probabilidad de enviar remesas.

Cuadro 5
Población de peruanos y PBI per capita por países, 2003

	Población de peruanos 2003	PBI per capita 2003
Estados Unidos	878,501	37,800
España	112,331	22,000
Italia	86,410	26,800
Japón	56,442	28,000
Canadá	21,057	29,700
Francia	13,234	27,500
América del Sur		
Argentina	125,880	11,200
Venezuela	117,460	4,800
Chile	81,270	9,900
Bolivia	69,755	2,400
Ecuador	41,600	3,300
Brasil	25,023	7,600

Fuente: MRE (población) y CIA, The World Factbook (PBI per capita).

Ahora bien, que existan países con mayores ingresos que otros y que, sin embargo, alberguen a una menor proporción de peruanos que aquellos también permite contrastar que, si bien el diferencial de ingresos y nivel de vida es una variable clave, pero no es la única relevante. Como ya se mencionó, existen otros factores que influyen en el destino de los migrantes como: el idioma, la cercanía y costos de transporte entre el lugar de origen y destino, así como la facilidad de acceso, las políticas y controles migratorios de los países receptores, las redes de migrantes, entre otros. Estos factores son los que

²¹ La metodología de cálculo del ingreso per cápita utilizando la *paridad del poder adquisitivo o PPP* (Purchasing Power Parity) mide el poder adquisitivo de las diferentes monedas nacionales, es decir, la cantidad de bienes y servicios que se pueden adquirir. De esta forma, se corrige la distorsión generada por los distintos costos de vida.

explican la importancia de Venezuela, Ecuador y Bolivia como países de destino. Algunos de ellos los analizaremos con más detalle por estar más vinculados con las remesas.

c. La distribución de ingresos y de capital

Por el lado de la distribución de ingresos, algunos teóricos de la nueva economía de la migración señalan que las familias no solo buscan su mejora en términos absolutos, sino, también, que envían familiares al exterior de la comunidad para acrecentar su posición relativa en ella. A esta idea se le ha denominado “la hipótesis de la privación relativa” (Stark y Taylor 1989). Pero, ¿cómo es que opera esta hipótesis? Cuando las primeras personas emigran y envían remesas, aumentan los ingresos de las familias receptoras, con lo que se deteriora la equidad dentro de la comunidad. En consecuencia, las personas de la localidad que no son beneficiadas con el envío de remesas se verían más incentivadas a emigrar por efectos de la privación relativa. Cabe resaltar que este razonamiento se basa en dos supuestos que deben ser corroborados empíricamente. El primero, que las remesas alteran efectivamente el nivel de equidad de la comunidad y, el otro, que las familias no favorecidas pueden enviar algunos de sus miembros fuera con el objetivo de acceder a esta fuente de ingresos. El no cumplimiento del primer supuesto no apoyaría a la motivación de la privación relativa para migrar, aunque no anularía el hecho de que la migración de por sí está intrínsecamente relacionada con las remesas. Por otro lado, si las familias no beneficiadas no pueden solventar los gastos de migración de alguno de sus miembros, o si las políticas de migración de las regiones receptoras no los favorecen por ser trabajadores con poco nivel de preparación, la inequidad podría incrementar en la comunidad de referencia con el paso del tiempo. Esto es un tema bastante relevante para las poblaciones con escasos recursos económicos, pues existe evidencia internacional que apunta a que los beneficios de la migración no se encuentran a disposición de los sectores con menos recursos (Chiquiar y Hanson 2005, Carling 2004, The Economist 2002). Esta posibilidad es un tema a contrastar para el caso peruano, y será abordado en las siguientes secciones.

Trabajos posteriores han discutido e identificado los factores a través de los cuales cada decisión de emigrar anterior altera el contexto económico y social, es decir, los factores que son afectados y afectan a los flujos migratorios en una dinámica acumulativa. Estos son, además de la distribución del ingreso, la distribución del capital físico y humano, la distribución de la tierra²², la cultura de migración y el “etiquetado social”²³. De éstos, los tres primeros factores están relacionados con el envío y uso de remesas en la localidad de origen del migrante como un determinante y agravante de la migración internacional²⁴.

²² La distribución de la tierra también se afecta con la migración internacional. Muchos emigrantes provenientes de zonas rurales eligen comprar –a través de remesas– tierras en sus comunidades de origen para fines de descanso y retiro. Como consecuencia de ello, se reduce la demanda por trabajadores puesto que estas tierras ya no serán destinadas para fines productivos, lo cual, a su vez, aumenta las presiones para emigrar.

²³ “Etiquetado social” hace referencia a los trabajos que son identificados como “trabajo para migrantes”, y que generan una demanda y una oferta laboral ya definida y sostenible.

²⁴ Massey et al. (1993) hace una referencia más extendida de estos factores.

d. Las redes de migrantes

El concepto de redes de migrantes ha sido estudiado y entendido desde varias perspectivas. A partir de la perspectiva económica más ligada al enfoque neoclásico, estas redes se pueden definir como un conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en la región de origen a través de las cuales los potenciales migrantes ven reducidos sus costos de tomar la decisión (Arango 2000). Este enfoque se sustenta en que las redes de migrantes afectan la elección de la región de destino a través de varios canales. En primer lugar, proveen de información acerca del mercado laboral en dicha región, de manera que aumentan las posibilidades de conseguir empleo con un salario atractivo o, inclusive, de ser empleados por los propios miembros de la red en la región de destino. De esta forma, la información proveniente de las redes acerca de la situación laboral, política y económica de las potenciales regiones de destino, junto con la autoevaluación de su situación personal y laboral, le permiten al migrante (agente) tener en cuenta tanto variables macroeconómicas y microeconómicas al momento de tomar la decisión (Bretell 2000). En segundo término, los beneficios del potencial emigrante se acrecientan conforme aumenta su capacidad de acceder a bienes propios del país de origen en la región de destino, gracias a que ya existe una pequeña comunidad de compatriotas que intentan mantener las costumbres. A la vez, los nuevos migrantes aminoran los costos “psicológicos” de adecuarse a una nueva sociedad: hablan el mismo idioma, continúan cultivando sus costumbres y ritos religiosos, y hasta acceden a las mismas comidas. De esta forma, las redes le permiten al nuevo migrante mantener su identidad. Finalmente, los potenciales emigrantes esperan recibir ayuda por parte de los ya establecidos durante el proceso de acomodación e, inclusive, con los gastos necesarios para el viaje y hospedaje temporal. Así, la probabilidad de emigrar de una persona a un lugar determinado se acrecienta conforme este individuo tiene acceso a redes de migrantes en la potencial zona de destino (Bauer et al.2000).

Las redes de migrantes, además de ser facilitadoras de las migraciones que se realizan por diversos motivos, también son causales en sí para las migraciones, puesto que muchas familias y parejas buscan la reunificación (Escrivá 2000). Es por ello que se observan casos de intensos flujos de migrantes a pesar de las condiciones económicas o políticas en las regiones de origen y de destino. En estas circunstancias las principales teorías utilizadas para explicar los flujos migratorios, como la teoría neoclásica y sus variantes, fallan al momento en que las principales variables pronosticarían una caída de los flujos migratorios, sin embargo, estos se mantienen.

Por otro lado, estas redes de migrantes también pueden ser comprendidas desde la perspectiva del “capital social”, ya que esta forma de capital es entendida como el conjunto de recursos sociales (no monetarios) susceptibles de ser aprovechados por un individuo o grupo al poseer relaciones con otras personas o grupos (Portes y Sensenbrenner 1993). Un tercer enfoque se basa en que las motivaciones de los miembros de las redes también son concebidas como actos de altruismo para con los futuros inmigrantes, de tal forma que se establece una cadena de solidaridad entre “generaciones

de inmigrantes”. Sin embargo, este enfoque ha sido bastante criticado puesto que se ha evidenciado que muchos de los nuevos inmigrantes –al ingresar en el mercado laboral– son explotados por los ya establecidos. O, en todo caso, los miembros de contacto de la red cobran altas sumas por facilitar la entrada de los nuevos. Esta crítica se basa en que las redes sociales tienen el papel o rol de favorecer el éxito o beneficio del espíritu emprendedor étnico de los primeros migrantes, en perjuicio de los que estén por venir (Pessar 1999).

Finalmente, el enfoque más resaltante durante los últimos años es el de las comunidades transnacionales (García Canclini 1992). Normalmente se concibe la migración internacional como un evento único o temporal en la vida. En este sentido, cabe la posibilidad que se de a través del cambio de residencia permanente o por un largo periodo de tiempo (emigración) o, a través de un viaje temporal y de corto plazo (remigrante). Sin embargo, la teoría del transnacionalismo sostiene que la globalización económica y cultural, junto con la intensa dinámica de emigración y remigración, han creado un nuevo tipo migración internacional: la transmigración. Así, los transmigrantes son migrantes cuyos cursos migratorios no son de una sola vez y unidireccionales, sino, son personas que han hecho de la emigración y el retorno un estilo de vida permanente (Pries 2002). De esta forma, la creación de una comunidad transnacional se fortalece con los flujos de personas y remesas entre los países (Altamirano 2004).

Tamagno (1999), al estudiar la migración de peruanos hacia Italia, identifica dos tipos de redes: las redes étnicas y las redes comerciales. Una red étnica está conformada básicamente por los familiares y contactos del migrante, y funciona como una “agencia de crédito” que facilita el financiamiento de los costos de viaje y los gastos de acomodación. Paralelamente, la red comercial funciona como una “agencia de viajes” y facilitadora para que las personas puedan cumplir con todos los requisitos que les imponen los países de destino. En varias ocasiones, estas redes incluyen a algunos nacionales de los países de destino que se prestan como garantes o empleadores²⁵. Así, ambas redes trabajan conjuntamente para lograr la salida de la persona.

Como se puede apreciar en el cuadro 6, el apoyo financiero de las familias y amigos para cubrir los costos de viajar al exterior es la fuente de financiamiento en la mayoría de los casos (56%). Además, las agencias de viajes también constituyen una proporción importante (22%) para este fin.

²⁵ Inclusive, muchas de estas redes realizan actividades ilícitas como la falsificación de documentos o pasaportes, y lucran excesivamente del deseo de las personas por conseguir un permiso de entrada al país de destino (Staton Russel 1994).

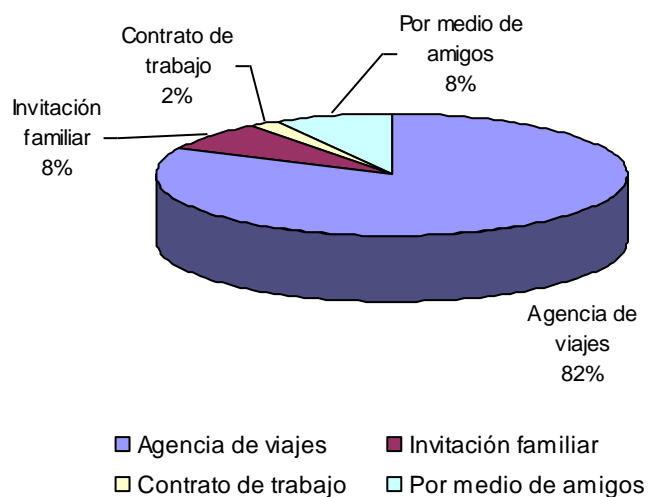
Cuadro 6
Formas en que los peruanos en Italia financiaron su viaje a Italia

	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
Apoyo familiar	4	18	22	44%
Ahorros personales	1	1	2	4%
Préstamos de terceros	1	3	4	8%
Préstamos de agencias	1	10	11	22%
Venta de pertenencias	1	2	3	6%
Apoyo de amigos	2	4	6	12%
Otros	2	2	4	4%
Total	10	40	50	100%

Fuente: Tamango (1999)²⁶

Por otro lado, los migrantes también utilizan las redes para conseguir la entrada oficial a los países de destino. Así, por ejemplo, la mayoría de estos fueron apoyados por las “agencias de viajes” en la obtención de los permisos de ingreso (86%), no obstante, cabe resaltar que los trámites llevados a cabo por los familiares y amigos de los peruanos en Italia también contribuyeron con la tramitación para el permiso de entrada de los futuros migrantes (16%).

Gráfico 10
Redes que utilizaron los peruanos para llegar a Italia



Fuente: Tamango (1999)

En determinados casos, las familias envían primero a un miembro de esta con el objeto de que, en un futuro, este ayude a que los demás miembros de la familia también migren. Esto ocurre con mayor frecuencia para el caso de las migraciones internas. Como se

²⁶ Estos resultados se elaboraron sobre la base de 50 encuestas-entrevistas con peruanos migrantes en Italia realizadas por la autora (Carla Tamango).

mostró anteriormente, las grandes flujos de peruanos de origen rural que migran hacia las ciudades y las comunidades de peruanos en el exterior constituyen una importante “fuerza de atracción” para los peruanos familiares y conocidos que aún viven en las zonas de origen de los migrantes. En el caso externo, estas redes son ya bastante extensas. La utilización de ambos mecanismos –para la obtención de financiamiento y de permisos de entrada– demuestran que tanto las redes étnicas como las redes comerciales son trascendentales en la ayuda para los potenciales migrantes.

En el Perú, las redes de migrantes han sido estudiadas, tanto a nivel nacional como internacional, mayormente por antropólogos. Altamirano (1992, 1996, 2000a y 2000b) ha documentado la forma a través de las cuales las comunidades de personas del interior del país en Lima y de peruanos en el exterior cumplen el papel fundamental de mantener la identidad de los migrantes a través de la realización de actividades religiosas, culturales, deportivas, festivas e, inclusive, políticas, las cuales permiten un vínculo permanente con sus lugares de origen. Estas redes pueden activarse a dos niveles: la familia y las organizaciones. Al nivel de las familias, la comunicación a través de llamadas, correos electrónicos y, sobre todo, la utilización del “chat” para la comunicación en tiempo real permiten a los migrantes tener una relación intensa y mantener vivas las relaciones con las familias. Por otro lado, en muchas ocasiones, la intensidad de las relaciones con los “paisanos” en las regiones de destino incentivan a la institucionalización de las mismas, creándose, de esta forma, clubes regionales o asociaciones con una estructura y actividades dadas. En este sentido, el trabajo de Altamirano (2000b) logra identificar 22 clubes departamentales, 114 asociaciones provinciales y 143 organizaciones distritales de migrantes en la ciudad de Lima. Para Tamango (1999), la experiencia previa en la organización de redes e instituciones de “paisanos” que adquirieron los migrantes andinos en la intensificación de los movimientos hacia las principales ciudades, le ha permitido a los peruanos en el exterior la capacidad y facilidad de implantar estrategias para el establecimiento de redes en sus países de destino.

e. La violencia política

El proceso de urbanización, las diferencias regionales de los ingresos, la distribución de los mismos y del capital, y las redes de migrantes han sido las principales causas para explicar los movimientos migratorios internos a partir de la década de 1950. Sin embargo, a estos movimientos se suma el terrorismo, el cual, prácticamente provoca la explosión de dichos flujos en su época más cruenta, es decir, la década de 1980 e inicios de la de 1990.

En el cuadro siguiente se puede apreciar cómo los departamentos con mayor tasa de emigración también corresponden a los más golpeados por la violencia política. Sobre todo en los casos de Ayacucho, Huanuco, Huancavelica y San Martín.

Cuadro 7
Departamentos más violentos por víctimas, 1980-1993

	Víctimas por cada 10,000 hab. 1980-1993	Población emigrante 1993
Ayacucho	217	61.6
Huánuco	64	23.4
Huancavelica	41	55.0
San Martín	31	18.1
Apurímac	23	49.8
Pasco	21	47.3
Junín	18	30.1
Ancash	4	37.3
Lima	3	4.5
La Libertad	3	20.0

Fuente: DESCO

Los pobladores de las comunidades campesinas se veían obligados a abandonar sus lugares de residencia al estar sometidos al conflicto entre los terroristas y a la intransigencia del ejército²⁷. De esta forma, la única manera de proteger sus vidas y la de sus familiares era huyendo de estas zonas puesto que, de no hacerlo, debían aceptar la militarización de su vida cotidiana (CVR 2003). Como mencionan algunos especialistas, a estas personas no se les puede denominar del todo migrantes ya que, como es evidente, la decisión de trasladarse fue prácticamente improvisada e involuntaria; mientras que la migración es un acto planificado y voluntario. Por ello, estos movimientos de personas son denominados desplazamientos (Coronel 1999). Cabe anotar que la violencia política también acrecentó los flujos migratorios hacia el exterior, sobre todo de personas que vivían en las ciudades y de los refugiados políticos. Esto se dio en la etapa en que el conflicto y los atentados empezaban a tener lugar en las ciudades, principalmente en Lima

Si bien no se puede distinguir entre las migraciones fruto de la violencia política de las que fueron ocasionadas por otros motivos, se han realizado algunos estimados de la cantidad de personas desplazadas, indicando que serían alrededor de medio millón de personas²⁸. Además, los estudios sobre los desplazamientos afirman que estos se han realizado en etapas. Primero, entre zonas rurales; luego, hacia las capitales de distrito y después hacia las ciudades principales (CVR 2003). Según cifras del INEI, entre 1983 y 1985, ocurrieron el 23% del total de los desplazamientos hasta 1993; entre 1986 y 1989, el 45%; y entre 1990 y 1992, el 27%. A partir de 1993, se reducen los desplazamientos a la par que algunas personas retornaban a sus lugares de origen.

²⁷ El INEI (1995) encuentra una correlación importante entre la emigración (desplazamientos) entre los años 1988 y 1993, y atentados subversivos en 1993. El coeficiente de correlación calculado es de 0.88.

²⁸ Algunos organismos no gubernamentales los han estimado en: 310,000 (ACNUR en 1993), 430,075 (SEPIA en 1997) y 600,000 (CEPRODEP en 1994). Además, Coral (1994) calcula que, del total de desplazamientos entre 1981 y 1993 (626,506 personas), el 20% corresponde a migraciones por motivos económicos y otros, es decir, que no son fruto del conflicto y la violencia política.

Luego de finalizada la etapa de violencia, empezaron los movimientos de retorno, sobre todo en el caso de las personas que no salieron de sus departamentos. Sin embargo, como se muestra en el cuadro 8, las magnitudes de estos flujos son bastante menores a las de los desplazamientos.

Cuadro 8
Población desplazada y retornante, 1980-1993

	Población desplazada	Población retornante	Porcentaje
Ayacucho	156,575	32,984	21.1
Huacavelica	70,000	2,200	3.1
Apurímac	66,000	7,971	12.1
Sierra central	90,000	9,520	10.6
Selva central	15,000	4,350	29.0
Otros 1/	32,500	11,439	35.2
Total	430,075	68,464	15.9

1/Tingo María, Huánuco y Pucallpa

Fuente: Coronel (1999)

Los conflictos desarrollados al interior del país traían consigo secuelas muy significativas para la economía de las comunidades. Las regiones afectadas por el conflicto se encontraban económicamente deprimidas fruto de la destrucción de los bienes, la pérdida de conectividad, la descapitalización agrícola y el empobrecimiento²⁹. Adicionalmente, dichos desplazamientos, si bien fueron fruto de la búsqueda por seguridad (huída) y no tanto de motivaciones económicas, ocasionaron la dispersión y la fragmentación de la familia (CVR 2003). Ambos factores implicaban que algunos miembros de esta lleguen a depender económicamente de aquellos que se encontraban laborando en una zona o ciudad distinta. Por lo tanto, los influjos de remesas se acrecentaron.

²⁹ El capítulo 3 del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación hace un recuento de las pérdidas económicas fruto del conflicto: en el capital humano y social (personas y familias), en las tierras y el capital físico (infraestructura), y en las instituciones económicas (sistemas de trueque y comercio).

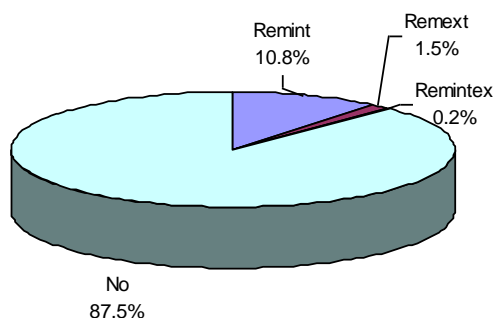
4. Características socioeconómicas de las familias receptoras de remesas³⁰

Durante las últimas décadas, la población peruana ha migrado de manera intensa, tanto a lo largo del país, como al exterior. En el caso de las migraciones internas, no sólo se ha tratado de aquel proceso de desplazamiento de las zonas rurales a las urbanas, sino que otros factores, como el excesivo centralismo político y económico, y la violencia interna, han colaborado en el despoblamiento de diversas regiones del país. Del mismo modo, las múltiples crisis que ha sufrido el Perú han actuado como elemento expulsor de numerosos connacionales.

El envío de dinero por parte de los migrantes a sus familias constituye uno de los principales resultados de este proceso. Sin embargo, ¿qué tan generalizado es este fenómeno? ¿qué características comparten las familias que reciben remesas? ¿qué proporción constituyen de los ingresos familiares?, entre otras preguntas que se podrían formular para entender mejor la recepción de remesas en el país.

Una primera aproximación se puede obtener a partir del número de peruanos que reciben estos envíos. Así, cerca del 12.5% de las personas en el Perú reciben algún tipo de remesa. Las personas receptoras sólo de transferencias internas representan 10.8% del total, constituyendo, de este modo, el tipo de remesa más extendida en nuestro país (gráfico 11).

Gráfico 11
Remesas a nivel de personas^{1/}



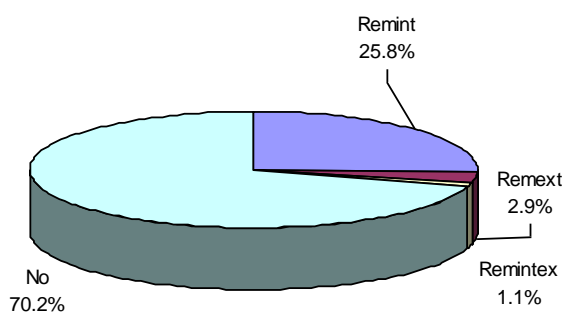
1/ En todo el presente documento, se emplean los siguientes términos: Remint hace referencia a los receptores de remesas internas; Remext, a los de remesas externas y Remintex, a aquellos que reciben ambos tipos de remesas.

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

³⁰ Los cuadros y gráficos presentados en esta sección se encuentran ajustados por el factor de expansión poblacional. De esta manera, la información no se refiere a una muestra, sino que se puede realizar inferencias poblacionales a partir de ella.

No obstante, esta podría ser una medida errónea de la relevancia de las remesas. Algunos miembros de la familia podrían ser receptores de los envíos, pero el resto beneficiarse de ellos. En ese sentido, conviene analizar la estadística familiar. En ella se puede apreciar como cerca del 30% de las familias peruanas reciben remesas. La diferencia entre esta información y los datos referidos a personas es que para que una familia sea considerada como receptora de remesas, sólo requiere que alguno de sus miembros haya contado con ese tipo de transferencias. De esta manera, podemos darnos cuenta de la importancia de las remesas para una proporción significativa de familias en el país: las remesas internas son recibidas por el 27% del total de familias y las externas, por 4% de dicho total (gráfico 12).

Gráfico 12
Remesas a nivel familia



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Así, más de un millón y medio de familias aproximadamente reciben sólo remesas internas (por un monto promedio anual de S/. 1,441), mientras que cerca de 250 mil familias son receptoras exclusivas de transferencias del exterior (reciben anualmente S/. 5,845 en promedio). En ambos casos, estas transferencias son percibidas mayoritariamente con una frecuencia mensual y no eventualmente, lo que demuestra la constancia de este tipo de ingresos e incrementa su importancia dentro de los recursos disponibles de dichas familias (cuadro 9).

Cuadro 9
Monto anual y número de familias receptoras de remesas
(anual en soles constantes)

	REMINT	REMEXT
Monto Promedio	1,441	5,845
Porcentaje promedio de ingresos familiares	11.55%	19.62%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

A pesar de que las remesas internas están notoriamente más extendidas que las externas (el número de familias relacionadas con las primeras es 6.7 veces mayor que aquellas vinculadas sólo con las segundas), el monto promedio de las transferencias externas es cuatro veces superior el monto promedio de las internas y su participación en los ingresos promedio también es superior (19.6% vs. 11.6%). Estos elevados porcentajes indicarían el grado de dependencia de los ingresos de estas familias con respecto a dichas transferencias.

Sin embargo, el empleo de valores promedio para realizar comparaciones podría ser erróneo, en tanto los valores extremos pueden sesgar los promedios. En la medida en que ambas distribuciones se concentran en los valores mínimos, es adecuado emplear la mediana de la distribución en lugar del promedio para evitar estos sesgos.

El análisis de la distribución de ambas transferencias muestra, incluso, mayores diferencias entre cada tipo de remesa. En ese sentido, se distingue cómo el porcentaje de los ingresos familiares explicados por las transferencias del exterior representa casi el doble de aquel relacionado con las remesas internas (la mediana de ambas distribuciones muestra valores de 13.79% y 6.59%, respectivamente). De igual forma, la comparación de los montos anuales presenta una considerable desproporción a favor de las remesas externas, cuya mediana es 7 veces superior que la de las remesas internas (S/. 4,200 vs. S/. 600). Adicionalmente, es interesante revisar la alta proporción de los ingresos familiares que representan las remesas para aquellas familias de los deciles superiores (por ejemplo, existen familias para las que las transferencias del exterior constituyen el 45% de sus ingresos). Para ellas, la migración y las remesas son una estrategia trascendental de supervivencia y desarrollo (cuadro 10).

Cuadro 10
Distribución del monto de las remesas y su participación en el ingreso familiar

Percentiles	REMINT		REMEXT	
	Monto	Participación	Monto	Participación
10	100	1.13%	630	2.01%
20	200	2.06%	1,200	4.23%
30	300	3.23%	2,088	6.40%
40	480	4.67%	2,400	9.17%
50	600	6.59%	4,200	13.79%
60	960	9.00%	4,400	19.61%
70	1,240	12.46%	6,600	23.73%
80	2,078	17.87%	8,536	32.10%
90	3,600	28.87%	12,600	44.82%

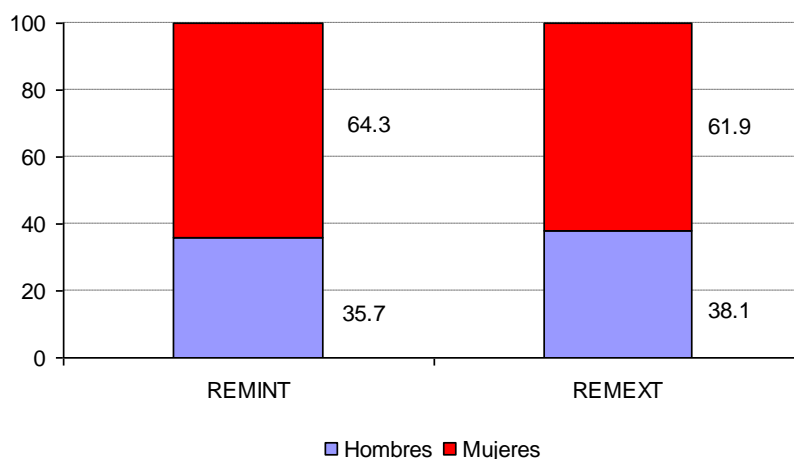
Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

De este modo, se puede revisar la magnitud de las remesas en la economía familiar peruana, tanto en términos de número de familias vinculadas con estas transferencias, como de porcentaje de ingresos que éstas representan. Conviene analizar las características de las personas y familias receptoras de las remesas, de manera que se pueda establecer intuitivamente ciertas características comunes entre dichas familias y

comprender, mediante la investigación de las remesas, algunos patrones básicos del proceso de migración en el Perú.

Con respecto a las personas que reciben remesas, mayoritariamente éstas son mujeres (64.3% del total de quienes percibieron remesas). Estas proporciones son semejantes tanto en el caso de receptores de transferencias internas como de externas (64.3% y 61.9%, respectivamente).

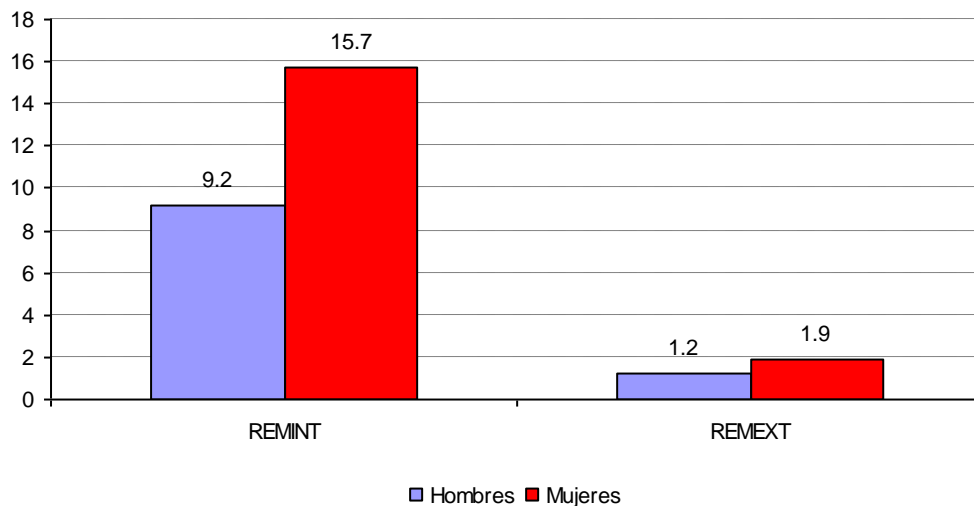
Gráfico 13
Remesas por sexo
(como % del total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Asimismo, se tiene que el porcentaje de mujeres que recibe algún tipo de remesas (15.7%) es mayor que la proporción de hombres que obtiene esos ingresos (9.2%). Nuevamente esta diferencia se mantiene tanto en el caso de remesas internas (13.6% vs. 7.9%), como en el de externas (1.9% vs. 1.2%). En ambos casos, son las mujeres las personas que principalmente perciben remesas. Esto podría formar parte de un patrón en el que son fundamentalmente los varones quienes migran para conseguir empleo y, de esta manera, enviar ingresos a sus familias. Por ejemplo, cerca del 54% de las personas que migraron al exterior entre los años 1998 y 2004 son varones. Esta proporción, además, ha tendido a incrementarse en los últimos años: de 42% en 1999 a 58% en 2004.

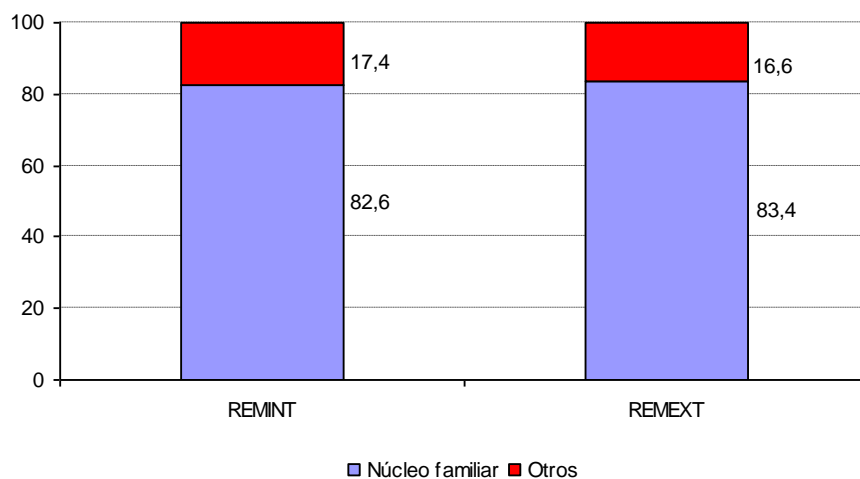
Gráfico 14
Remesas por sexo
(como % del total de personas de c/sexo)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Por otro lado, es interesante revisar qué tipo de relación guardan aquellas personas receptoras de remesas con el jefe del hogar. Tanto en el caso de las transferencias internas como de las externas, estas personas son mayoritariamente miembros del núcleo familiar (jefe del hogar, cónyuge o hijo). De esta forma, del total de personas que reciben remesas internas, el 82.6% constituyen miembros del núcleo familiar; mientras que en aquellos que perciben remesas del exterior, esta proporción alcanza el 83.4%. Esta concentración refuerza la idea de que la migración y las remesas forman parte de una estrategia de desarrollo de las familias peruanas y que no constituyen el envío de excedentes del ingreso del migrante a otras personas relacionadas, motivados únicamente por altruismo. En ese sentido, parece reflejar un patrón migratorio en el que uno de los jefes del hogar se desplaza para lograr solventar los principales gastos del núcleo de la familia, lo que guarda estrecha relación con la mayor migración masculina y la proporción de mujeres que recibe las transferencias (gráfico 15).

Gráfico 15
Personas receptoras de remesas según condición familiar
(como % del total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Resulta sugerente una diferencia entre los receptores de las remesas internas y externas. En el caso de las primeras, el 22.6% del total de padres (o suegros) y el 18.4% del total de otros parientes reciben este tipo de remesas³¹. Este fenómeno no se repite en las transferencias externas (donde sólo el 1.8% y el 2.3% del total de padres y otros parientes obtienen estos ingresos). Probablemente, la recepción de remesas internas por parte de otros miembros de la familia que no pertenecen al núcleo, guarda relación con un proceso migratorio que se encuentra en una etapa posterior; es decir, con familias que se han desplazado por completo y que actualmente envían recursos a otros familiares. Esto, a su vez, se vincula con la información disponible de migración, que muestra cómo los intensos desplazamientos internos se iniciaron décadas antes que las migraciones externas presentasen importantes tasas de crecimiento. Se cuenta con departamentos que presentan altas tasas de emigración desde la primera mitad del siglo pasado, mientras que el saldo neto de migración internacional recién se vuelve positivo a partir de 1997³².

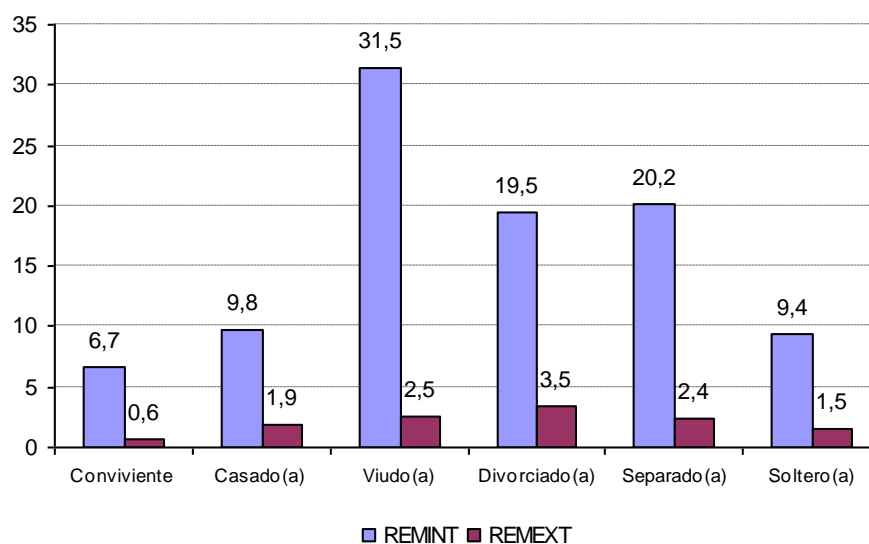
En relación con este proceso, se aprecia cómo las personas con un estado civil que implique mayores responsabilidades dentro de la familia, tienden a recibir remesas en una mayor proporción, sobre todo si dicho estado civil implica una separación con la pareja (separado y divorciado). Ello parece guardar relación con el hecho de que dicho estado civil otorga mayores facilidades para emigrar. Así, por ejemplo, una persona divorciada puede contar con un ex esposo(a) que, al no tener mayores posibilidades laborales en su

³¹ No obstante, su participación en el total de personas que reciben remesas no es significativo. Los padres (o suegros) y los otros parientes representan 3.9% y 5.1%, respectivamente.

³² Otra posible explicación de esta diferencia es que, en el caso de la migración interna, los lazos con la región de origen son más intensos y cercanos, por lo que se prefiere no perderlos. De esta forma, los emigrantes mantienen activos (propiedades, negocios, tierras, ganado, etc.) en la región de origen a pesar de la reunificación familiar. En el caso de la migración internacional, una vez reunificado el núcleo familiar, ya no existen muchas motivaciones para mantener activos en las regiones de origen.

lugar de origen, decide emigrar y enviar remesas. Cabe resaltar el caso de las personas viudas que perciben estos envíos. Esto parece vincularse con la importancia que tienen los padres (o suegros) del jefe del hogar en la recepción de las remesas internas. Otra posible explicación sería que las remesas son empleadas por algún pariente (que podría, incluso, ser el hijo) para paliar la ausencia del cónyuge del jefe de hogar.

Gráfico 16
Remesas por estado civil
(como % del total de personas de c/estado civil)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Para ahondar con mayor detalle en las características de las familias receptoras, corresponde analizar la distribución geográfica de dichas familias. En primer lugar, se tiene que las familias que recibieron remesas externas se concentran excesivamente en la capital (69%) y en la costa norte (13.1%). La participación de la sierra y la selva en el total de familias que perciben estas transferencias es bastante reducida (en total ambas regiones representan sólo 8.6% del total). Esto contrasta con la distribución de las remesas internas, que presentan una menor importancia relativa de Lima (21.9%) y una significativa relevancia de la costa norte (17.2%) y de la sierra (16.4% en la zona centro y 18.5% en la sur) (cuadro 11).

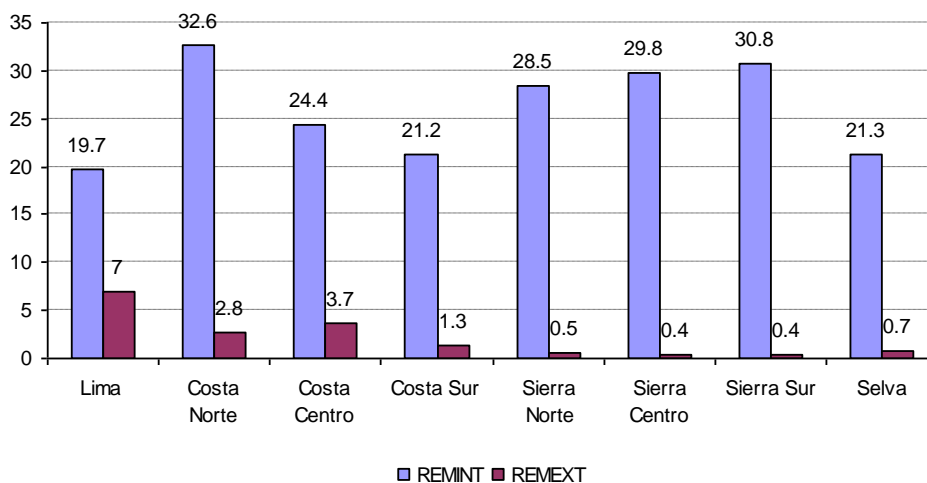
Cuadro 11
Remesas por zonas
(como % del total de familias que recibieron remesas)

	REMINT	REMEXT
Costa Norte	17.20	13.10
Costa Centro	6.30	8.40
Costa Sur	1.90	1.00
Sierra Norte	7.70	1.30
Sierra Centro	16.40	2.10
Sierra Sur	18.50	2.40
Selva	10.20	2.80
Lima Metropolitana	21.90	69.00
Total	100.00	100.00

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

No obstante, si se analiza el porcentaje de familias de cada zona que reciben remesas, se puede comprobar que la importancia relativa de Lima en las remesas internas disminuye drásticamente (sólo 19.7% del total de familias limeñas percibe estos envíos de dinero), a diferencia de lo que ocurre con la costa norte y la sierra sur, donde la proporción de familias que perciben estas transferencias supera el 30%. Por el contrario, en el caso de las remesas del exterior, Lima presenta la mayor proporción de familias que reciben estas transferencias (7%). De igual manera, son importantes los porcentajes de la costa central (3.7%) y la costa norte (2.8%). Las proporciones de la sierra y selva, en cambio, son bastante reducidas (en ningún caso alcanza el 1%). Así, se observa que las familias receptoras de remesas externas se ubican en aquellas zonas donde se concentran las ciudades de mayor magnitud y mejores ingresos, a diferencia de lo que ocurre con las familias que captan envíos del interior.

Gráfico 17
Remesas por zona
(como % del total de personas de c/zona)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

La proporción de las familias receptoras de remesas internas según departamento es un reflejo de las tendencias poblacionales de nuestro país. Los dos principales polos de atracción de población son, precisamente, las zonas que presentan una menor participación de las remesas. En ese sentido, Lima y diversos departamentos de la selva muestran porcentajes de recepción menores al 20%, lo que se relaciona inversamente con su crecimiento en la distribución poblacional (Lima ha pasado de albergar al 10% de la población peruana en 1940 a casi un tercio de la misma en la actualidad. La selva, por su parte, representaba 7% en 1940 y hacia 1993 superaba el 12%). En cambio, los departamentos con un mayor porcentaje de familias receptoras se ubican en la sierra (que ha mostrado la mayor reducción de población, pasando de 65% en 1940 a 36% en 1993) y la costa norte (que, por el contrario, ha mostrado una gran dinámica) (figura 2).

Figura 2
Remesas internas por departamento
(como % del total de familias de c/departamento)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Lima, como polo de atracción, está rodeada por departamentos con altos porcentajes de recepción de remesas, tales como Ancash (31.1%) y Pasco (30.1%), entre otros. En la costa norte, llama la atención la presencia de los departamentos con proporciones de familias receptoras más altas. Se ubican en esta zona Tumbes (45.5%), Lambayeque (40.7%) y La Libertad (34.4%). Por su parte, la sierra sur cuenta con Cusco (36%),

Apurímac (33.9%) y Puno (31.6%)³³. Estas elevadas proporciones indican lo extendido de este tipo de transferencia y su relevancia para un gran número de familias (el departamento con menor proporción es Ucayali. En este departamento, el 17.1% de las familias residentes reciben envíos de dinero del interior del país).

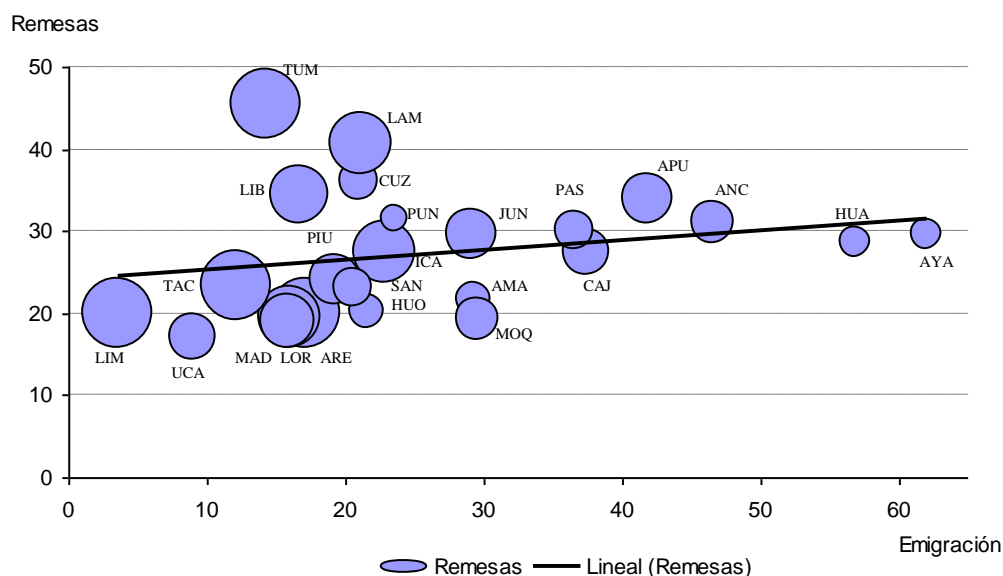
Los principales departamentos que reciben estas transferencias han mostrado mayormente tasas netas de migración negativas³⁴ en el periodo comprendido entre 1976 y 1993. Así, por ejemplo, en departamentos como Pasco (30.1%), Ayacucho (29.5%) y Huancavelica (28.5%), la emigración ha sido muy elevada. En el periodo comprendido entre 1976 y 1981, tanto el departamento de Ayacucho como Huancavelica alcanzaron una tasa neta de -10.7%; mientras que en el periodo 1988-1993, Pasco tuvo -20.8%, Huancavelica, -24.5% y Ayacucho, -21.5%. Tales tasas se pueden explicar por la aguda pobreza de dichos departamentos y la violencia terrorista que azotó, fundamentalmente, esas zonas (INEI, 1995).

Para corroborar la relación entre emigración y remesas internas, se compara en el gráfico 18 la tasa de población emigrante de cada departamento para el año 2002 (stock) con la proporción del total de familias de cada departamento que recibe estas transferencias. Se comprueba la relación positiva que existe entre emigración y envío de dinero. Los valores extremos de emigración observados se refieren a Huancavelica (56.9% de su población ha emigrado) y Ayacucho (62%) y se explican adicionalmente por violencia interna.

³³ Estos departamentos muestran elevados porcentajes de familias que reciben remesas internas del total de cada departamento, a pesar de que su participación en el total de familias receptoras no es considerable. Por ejemplo, el 45.5% de las familias de Tumbes percibe estas transferencias, pero esto sólo constituye el 1.3% del total de familias receptoras de remesas del interior en el país.

³⁴ La tasa neta de migración es la resta entre la tasa de inmigración y la de emigración, de modo que una tasa neta negativa señala una alta emigración.

Gráfico 18
Remesas internas y emigración^{1/}



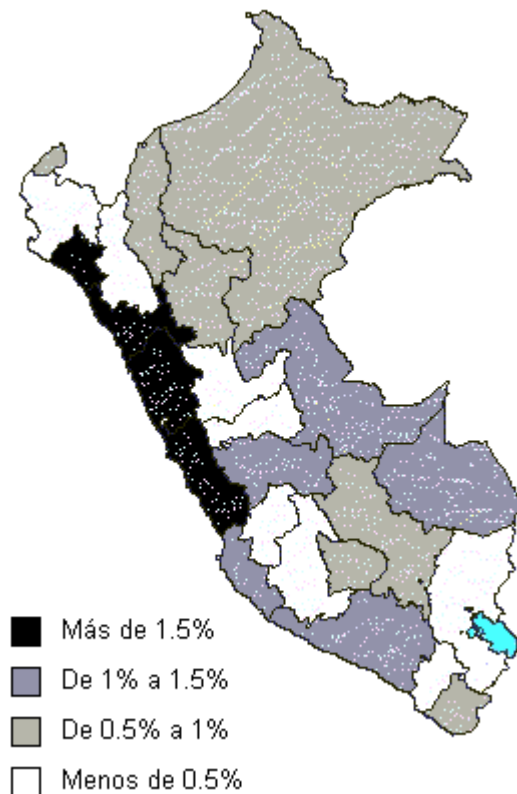
1/ El tamaño de las circunferencias corresponde a la mediana del monto de las remesas enviadas a cada uno de dichas zonas.

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003 e INEI

La distribución de la proporción de familias receptoras de remesas externas según departamento difiere significativamente de lo apreciado en las transferencias internas. Los mayores porcentajes de recepción se encuentran fundamentalmente en Lima (cerca a 7%) y otros departamentos de la costa central y norte (La Libertad con 4.4%, Lambayeque con 3% y Ancash con 2.4%)³⁵. El resto de departamentos presenta porcentajes menores a 1.5%, en especial aquellos de la sierra. La participación de estos departamentos, relevantes en el caso de las remesas internas, es bastante reducida: en Pasco y Ayacucho, por ejemplo, sólo el 0.08% y 0.15% de las familias perciben remesas del extranjero. De esta manera, es notoria la relevancia de Lima y la costa en la recepción de transferencias del exterior. Los costos de la emigración internacional y el limitado acceso a información desde los departamentos del interior del país podrían explicar la poca participación de estas regiones en la expulsión de migrantes internacionales y, por tanto, en la recepción de remesas externas. (figura 3).

³⁵ Para comprender la importancia de estos cuatro departamentos, conviene indicar que, además, constituyen el 88.8% del total de familias que reciben remesas externas en el país.

Figura 3
Remesas externas por departamento
(como % del total de familias de c/departamento)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

De igual forma, es desigual la distribución de las familias receptoras según estrato geográfico. Las familias que perciben remesas internas muestran una importante presencia en zonas rurales (31.7% del total de familias que reciben estas remesas se ubican en el área rural), en contraste con lo que ocurre con las familias receptoras de transferencias externas (tan sólo 3.1%). Por el contrario, las remesas externas se concentran en las ciudades de mayor tamaño (76.3%), a diferencia de las transferencias del interior del país (26.8%)³⁶ (cuadro 12).

³⁶ Este comportamiento se repite si se analiza el porcentaje de familias que reciben remesas de cada estrato geográfico. Así, por ejemplo, mientras que 6.7% de las familias en las ciudades de mayor tamaño obtienen remesas externas, sólo 0.2% y 0.5% lo hacen en las áreas rurales compuestas y simples, respectivamente.

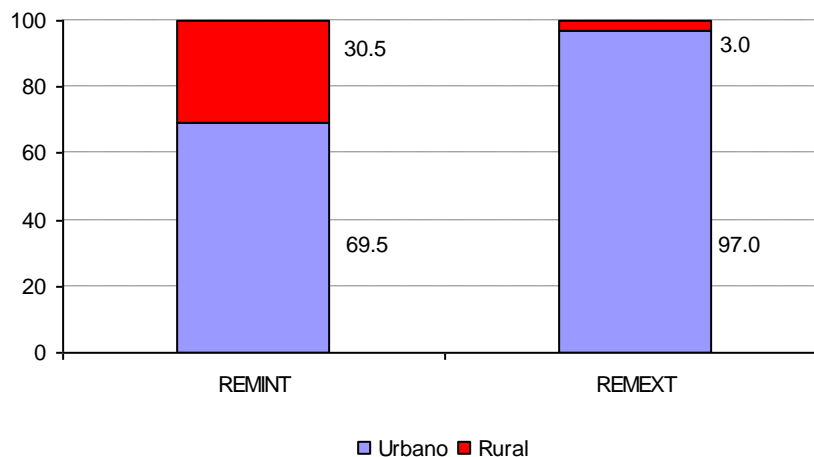
Cuadro 12
Familias receptoras según estrato geográfico
(como % del total de familias que recibieron remesas)

	REMINT	REMEXT
Mayor de 100,000 viviendas	26.80	76.30
De 20,001 a 100,000 viviendas	16.50	10.00
De 10,001 a 20,000 viviendas	2.90	2.30
De 4,001 a 10,000 viviendas	6.50	3.50
De 401 a 4,000 viviendas	10.70	4.00
Menos de 401 viviendas	5.00	0.80
Área de Empad. Rural Compuesto	24.10	1.90
Área de Empad. Rural Simple	7.60	1.20
Total	100.00	100.00

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Estas discrepancias se conservan en la distribución de cada tipo de transferencia entre el área urbana y rural. Las remesas internas muestran proporciones semejantes a las existentes en el país (69% vs. 31%, aproximadamente). Los envíos del exterior, en cambio, exhiben una evidente concentración en las áreas urbanas (que bordea el 97%), lo que constituye una de sus principales características (gráfico 19).

Gráfico 19
Familias receptoras según área geográfica
(como % del total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Las marcadas diferencias geográficas, además, se relacionan con discrepancias en los montos de las transferencias. Se puede notar que tanto el monto como la proporción de los ingresos familiares son siempre mayores en el caso de las transferencias del exterior, sean éstas recibidas por familias ubicadas en zonas urbanas o rurales (cuadro 13).

Cuadro 13
Monto y participación de las remesas internas según área geográfica
 (mediana de la distribución)

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Monto anual	Participación en ingresos familiares	Monto anual	Participación en ingresos familiares
Lima	1,200	6.21%	4,200	13.66%
Resto Urbano	760	6.87%	2,310	14.26%
Resto Rural	300	6.70%	1,200	18.14%
Urbano	1,000	6.50%	4,200	13.79%
Rural	300	6.70%	1,200	18.14%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Asimismo, estas desigualdades se presentan en cada tipo de transferencia dependiendo del área geográfica en la que se encuentre ubicada la familia. Así, la mediana del monto de las remesas internas recibidas en Lima es 58% superior a la mediana del resto urbano (S/. 1200 vs. S/. 760) y cuatro veces el valor de la de las zonas rurales (cuyo monto es S/. 300).

Estas discrepancias a favor de Lima y las zonas urbanas se mantienen también en el caso de las remesas externas. De esta manera, la mediana del monto de las remesas externas recibidas en Lima es 82% superior a la mediana del resto urbano (S/. 4200 vs. S/. 2310) y 3.5 veces el percibido en las zonas rurales (cuyo monto es S/. 1200).

Como porcentaje de los ingresos familiares, en cambio, las remesas internas representan proporciones similares tanto para Lima, como para el resto urbano y rural. Esta situación no se repite en la participación de las remesas externas. A pesar de que los montos de las remesas externas recibidas en las zonas rurales son considerablemente menores, la proporción que implican del total de ingresos familiares es mayor en dicha zona que en Lima y el resto urbano (18.1% vs. 13.7% y 14.3%, respectivamente).

De esta forma, se constata contrastes respecto a la distribución geográfica de las familias receptoras de las remesas internas y de las externas. Las primeras reflejan el patrón migratorio del campo a la ciudad, iniciado en la segunda mitad del siglo pasado e intensificado en las últimas décadas por la violencia terrorista. Por ello, se concentran en la sierra (42.6%) y en zonas rurales (31.7%). En cambio, las transferencias externas convergen, principalmente, en Lima (65.6%) y en algunos departamentos de la costa norte y central (21.5%), y en las ciudades con más de 100 mil viviendas (76.3%). Asimismo, los montos de remesas (internas y externas) son mayores en las zonas urbanas que en las rurales, especialmente en Lima.

Además de la ubicación geográfica, existen características adicionales de las personas y de las familias receptoras de remesas que son relevantes para el análisis. Con respecto a la edad de las personas receptoras, se observa que el 31.4% de individuos que reciben

remesas internas se encuentra entre 60 años y más, mientras que el 23.3% que percibe envíos del extranjero pertenece a este segmento (cuadro 14).

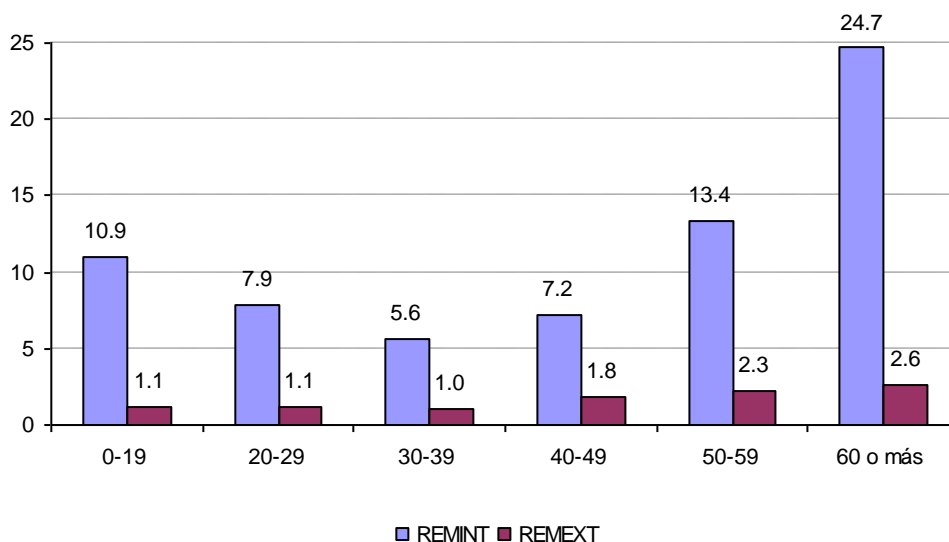
Cuadro 14
Personas receptoras de remesas según edad
(como % del total de personas que recibieron remesas)

	REMINT	REMEXT
0-19 años	18.82	13.53
20-29 años	16.85	17.17
30-39 años	9.58	12.42
40-49 años	10.03	17.82
50-59 años	13.29	15.76
60 o más años	31.43	23.31
Total	100	100

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

El análisis del porcentaje de personas que percibe remesas de cada grupo de edad, advierte la importancia relativa del segmento de mayor edad, especialmente en el caso de las transferencias internas. Esto guarda estrecha relación con la relevancia de estos ingresos para los padres (o suegros) del jefe de hogar, revisados anteriormente.

Gráfico 20
Personas receptoras de remesas según edad
(como % del total de familias de c/grupo de edad)

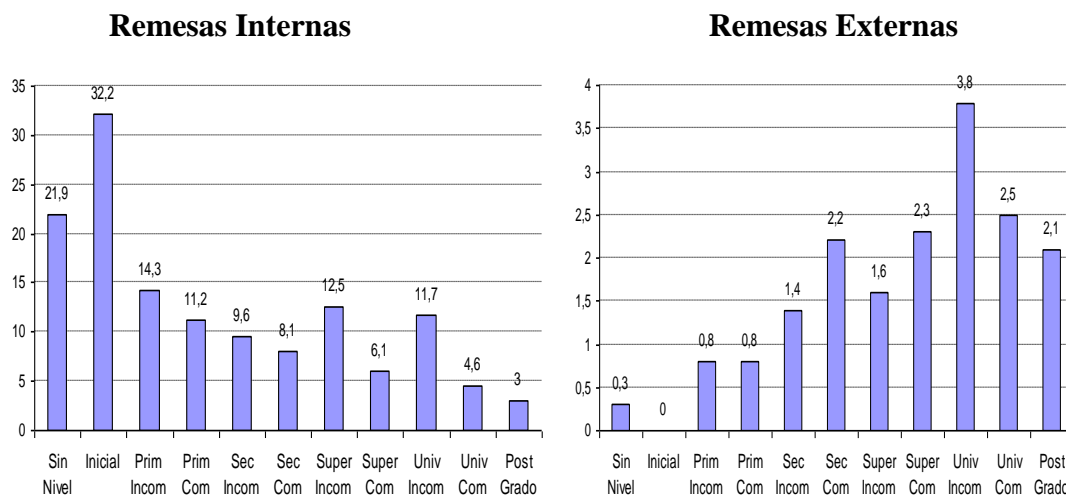


Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En relación con el nivel de educativo de las personas receptoras, se puede notar que existe cierta tendencia a que las personas más educadas reciban remesas externas,

mientras que las menos educadas, remesas internas. Este fenómeno guarda relación con la salida del país de personas con alto capital humano.

Gráfico 21
Remesas por nivel educativo
(como % del total de personas de c/nivel educativo)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Del total de personas que reciben remesas, se tiene que las personas que no pertenecen a la PEA cuentan con un alto porcentaje. Esta situación puede deberse a la importante participación de la mujer en la recepción de remesas (de las que un alto porcentaje podría desempeñarse como ama de casa). Asimismo, cerca de la mitad de las personas que recibieron remesas, reportaron estar ocupados (55.2% en los envíos internos y 48.9% en los del extranjero).

Cuadro 15
Remesas y PEA
(como % del total de personas que recibieron remesas)

	REMINT	REMEXT
Ocupado	55,2	48,9
Desocupado abierto	4,0	4,7
Desocupado oculto	2,8	3,1
No PEA	38,0	43,2
Total	100	100

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Sin embargo, se puede examinar con mayor detalle la relación entre remesas y situación laboral. Las mayores proporciones de cada uno de estos segmentos se encuentran entre las personas desempleadas y aquellos que no pertenecen a la PEA. Así, cerca del 16% de

las personas que no son de la PEA perciben transferencias del interior del país (2.6% en el caso de las del exterior) y aproximadamente 12% de personas desocupadas reciben remesas internas (2% en las externas). Esto refleja cómo las remesas forman parte de una estrategia para aliviar los problemas de empleo de las familias del país (cuadro 16).

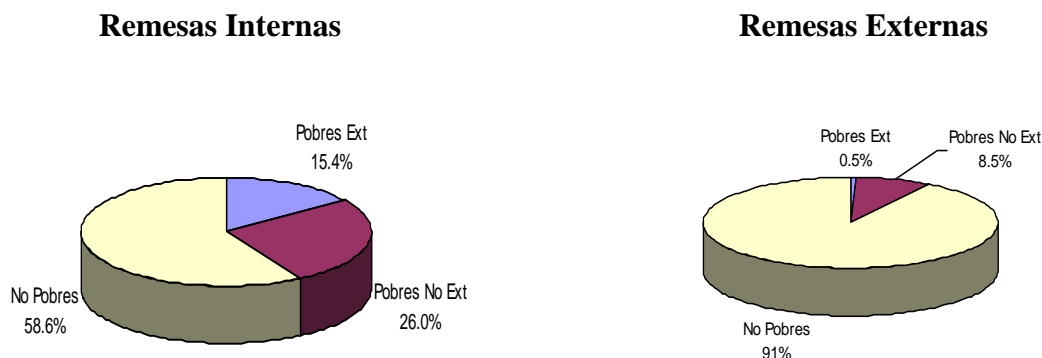
Cuadro 16
Remesas y PEA
(como % del total de personas de c/nivel PEA)

	REMINT	REMEXT
Ocupado	8,80	1,10
Desocupado abierto	11,80	2,00
Desocupado oculto	11,70	1,80
No PEA	15,90	2,60

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Las diferencias entre las remesas internas y externas se conservan en la distribución de las familias receptoras según su condición económica. Las transferencias internas tienen una distribución semejante a las proporciones nacionales: 58.6% del total de familias que reciben este tipo de remesas son no pobres (56.2% de las familias peruanas se encuentran en esta condición); 26%, pobres no extremos (27.6%) y 15.4%, pobres extremos (16.3%). En cambio, las familias receptoras de transferencias del exterior presentan una distribución muy distinta y sesgada hacia las familias no pobres (92%) (gráfico 22).

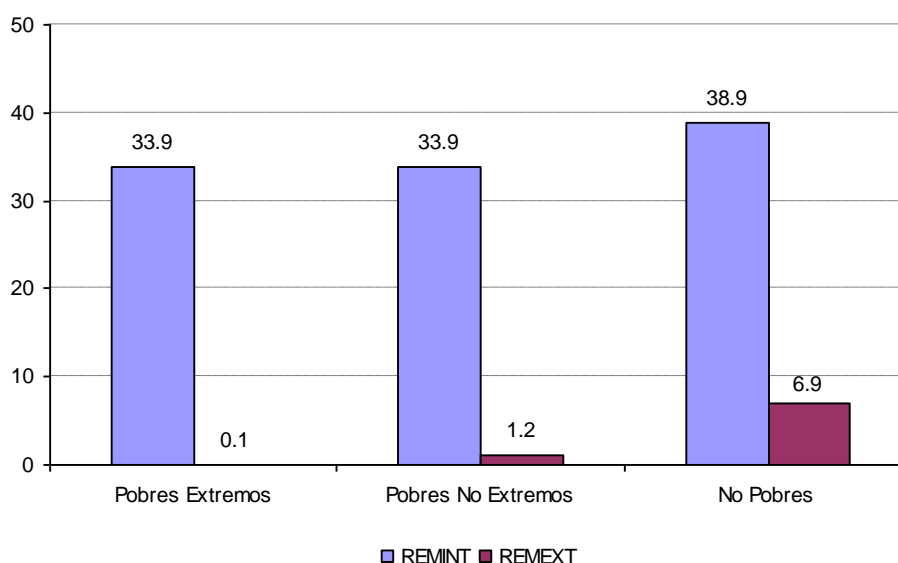
Gráfico 22
Remesas según condición económica
(como % del total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Adicionalmente, la poca importancia de las remesas externas entre las familias pobres se comprueba al determinar que sólo 0.1% de las familias pobres extremas perciben estas remesas y 1.2% de las familias pobres no extremas (mientras que la participación de los envíos internos en estos segmentos es de 33.9%). Ello podría deberse a que la migración internacional de un miembro del hogar requiere de una importante inversión, lo que impediría el acceso a esta estrategia de las familias de escasos recursos.

Gráfico 23
Remesas según condición económica
(como % del total de personas de c/segmento de condición económica)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Los montos de las transferencias (tanto internas como externas) también exhiben una notoria disparidad a favor de las familias no pobres. Así, la mediana del monto de las remesas internas recibidas por una familia no pobre es cerca del doble de la mediana percibida por una pobre no extrema (S/. 1039 vs. S/. 520) y 4.3 veces el valor de la mediana de hogares en pobreza extrema (cuyo monto es S/. 240).

Estas divergencias son aún más marcadas en el caso de las remesas externas. La mediana del monto de las remesas externas recibidas por una familia no pobre es 3 veces superior a la mediana del hogar pobre no extremo (S/. 4200 vs. S/. 1400) y 6.6 veces lo recibido por una familia en extrema pobreza (cuyo monto es S/. 636).

Sin embargo, esta relación no se mantiene cuando se revisa la distribución de las participaciones sobre el ingreso familiar. Las remesas internas constituyen cerca del 6% de los ingresos familiares, sin importar la condición económica de los hogares. Por el contrario, se observa una situación diferente en el caso de las remesas externas. Debido a los altos costos de migrar, son pocas las familias más pobres que pueden acceder a este tipo

de transferencias; no obstante, para aquellas familias que logran acceder, las remesas percibidas representan un porcentaje más alto de sus ingresos (19% para las familias pobres extremas vs. 11% para las familias pobres no extremas y 14% para no pobres).

Cuadro 17
Monto y participación de las remesas según condición económica
(mediana de la distribución)

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Monto anual	Participación en ingresos familiares	Monto anual	Participación en ingresos familiares
Pobres Extremos	240	6.81%	636	19.12%
Pobres No Extremos	520	6.21%	1,400	10.81%
No Pobres	1,039	6.63%	4,200	14.34%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En resumen, las remesas internas son las más extendidas en el país: aproximadamente 27% de las familias en el Perú reciben este tipo de remesas. En términos anuales, estas transferencias ascienden a S/. 600, lo que representa para las familias receptoras cerca del 7% del total de sus ingresos (medianas de la distribución). Entre las principales características que comparten las personas receptoras de estas remesas, se tiene que 64.3% son mujeres y 82.6% son miembros del núcleo familiar (es decir, jefe del hogar, cónyuge o hijo). Asimismo, destaca el hecho de que, a pesar que no representan altos porcentajes dentro del total de personas que perciben remesas, 22.6% del total de padres o suegros del jefe del hogar reciben estos envíos, así como 18.4% de otros parientes (lo que, a su vez, se vincula con que 24.7% del total de personas de 60 años o más obtengan estos ingresos). En ambos casos, se trata de personas que no forman parte del núcleo familiar. Este fenómeno parece estar relacionado con un proceso migratorio iniciado hace décadas, lo que guarda estrecha correlación con los datos de migración interna del país. Con respecto al grado de instrucción de los miembros de las familias que captan este tipo de transferencias, se observa que es sumamente bajo (21.9% y 32.2% del total de personas sin nivel educativo y con primaria incompleta, respectivamente, perciben remesas del interior). De esta manera, se puede concluir que las transferencias internas se relacionan con personas que poseen menor educación.

Por otro lado, las familias que reciben remesas internas se encuentran ubicadas en la costa norte y en la sierra. Así, del total de familias que perciben estos ingresos, 21.9% se encuentra en Lima, 18.5% en la sierra sur, 17.2% en la costa norte y 16.4% en la sierra central. Sin embargo, si se revisa la presencia de estas transferencias en cada una de las zonas geográficas, se tiene que 32.6% del total de familias de la costa norte percibe remesas internas, 30.8% de la sierra sur, 29.8% de la sierra central y 28.5% de la sierra norte. De este modo, se puede apreciar la importancia de la sierra en la recepción de remesas del interior. Asimismo, se presenta mayor incidencia en aquellos departamentos que sufrieron desplazamientos por la violencia terrorista: Ayacucho (29.5% del total de familias del departamento) y Huancavelica (28.5%). Otra característica significativa de las familias receptoras es la relevancia del área rural (31.7%) y de las ciudades intermedias (solo 26.8%

del total de familias que perciben estos ingresos se concentran en ciudades con más de 100,000 viviendas). En ese sentido, las remesas internas son una estrategia familiar que corresponden a las personas de menores recursos del país (41% del total de familias receptoras son pobres). Relacionado con ello, 33.9% del total de familias pobres extremas cuentan con estas transferencias y el porcentaje es semejante en el caso de las familias pobres no extremas.

En cambio, las características de las familias receptoras de remesas externas difieren sustancialmente de aquellas que obtienen envíos del interior del país. Así, solo 4% de las familias peruanas reciben transferencias del exterior. Estas familias perciben anualmente S/. 4 200, monto que representa 14% de sus ingresos familiares anuales (ambas variables son medianas de la distribución). Entre las principales características que comparten las personas receptoras de remesas externas con aquellas que cuentan con transferencias del interior, se tiene la importancia de las mujeres (62%) y de miembros del núcleo familiar (83%). Con respecto a su condición laboral, del total de personas que reciben transferencias externas, 49% reporta estar ocupada y 43% no forma parte de la PEA. Asimismo, presentan altos niveles de educación (2.5% y 2.1% del total de personas con estudios universitarios completos y postgrado, respectivamente, perciben envíos de dinero del extranjero).

Por su parte, las familias receptoras se concentran mayoritariamente en Lima Metropolitana (69%) y en la Costa Norte (13%). Esta situación contrasta con lo que ocurre en las regiones de la Sierra y de la Selva, donde el número de familias beneficiadas por estos envíos es menor (ambas regiones en total representan solo 8.6% del total de familias que perciben estas transferencias). Relacionado con esto, las familias receptoras se encuentran principalmente en ciudades grandes (76% se ubican en ciudades de más de 100 000 viviendas) y en el área urbana (solo 3% se localizan en zonas rurales). Finalmente, las remesas externas parecen constituir una estrategia adoptada fundamentalmente por las familias no pobres (91%), lo que no ocurre con aquellas que se encuentran en pobreza extrema (0.45%).

5. Análisis empírico

Para la identificación de los modelos que buscan explicar las características de las familias receptoras de remesas se construyeron diversas variables que reflejaran las diversas motivaciones, así como las características económicas, sociales, demográficas y geográficas de los hogares, que a través de su influencia en los patrones migratorios impacten en las remesas³⁷.

En primer lugar, se encuentran variables relacionadas con el nivel de ingreso y gasto familiar. Estas variables son un indicador particularmente importante de las características económicas de los hogares. Como se ha podido apreciar en las secciones precedentes, las remesas internas y externas se comportan de manera diferente de acuerdo con la condición económica de las familias y su ubicación geográfica. Asimismo, características como sexo,

³⁷ Las variables empleadas y su significancia estadística se encuentran en el anexo 5

edad y educación del jefe de hogar y del resto de miembros podrían estar vinculadas con la recepción de remesas.

En correspondencia con las variables agregadas que reflejan las características socioeconómicas, como ingreso, gasto y condición de pobreza, se puede emplear otras variables que aproximen estas dimensiones. Entre estas se encuentran algunos activos y condición del hogar, como acceso a agua y desagüe, cocina a gas, electricidad, teléfono, televisión, automóvil, computadora, entre otros.

Dentro del enfoque teórico que entiende a las remesas como una estrategia familiar de desarrollo, la tasa de dependencia –entendida como el número de miembros del hogar que sean menores a una edad determinada o mayores a otra como proporción del número total de miembros– debería guardar relación con la recepción de remesas. Las pruebas estadísticas fortalecen esta hipótesis. Del mismo modo, la relación entre recepción de remesas y ocurrencia de un evento negativo puede acercarnos al planteamiento que explica a las remesas como un “seguro” familiar. Por otro lado, variables vinculadas con la percepción de los miembros del hogar de su situación actual, son útiles porque permiten agregar una dimensión de bienestar subjetivo al análisis.

Finalmente, se emplean variables de diferencias en los ingresos y gastos con respecto al promedio de cada localidad, para recoger la hipótesis de la privación relativa, tratada en el marco teórico.

A partir de estas variables, se estiman modelos probit³⁸ para el análisis de las características de las familias receptoras de remesas internas y externas. En este punto cabe hacer la precisión de que, tal y como se explica en el documento, la migración constituye una condición para la recepción de remesas; sin embargo, la ENAHO no presenta pregunta alguna relacionada con la migración de algún pariente o conocido. Por lo tanto, dada esta limitación, cuando nos referimos en esta sección a la probabilidad de recibir remesas, en realidad, estamos hallando la probabilidad de recibir estas transferencias, dado que dentro de la familia, alguna persona relacionada previamente ha migrado.

En el caso de las remesas internas, el modelo muestra que las principales variables para predecir la recepción de estas transferencias en el país están relacionadas con el número de miembros del hogar, el total de preceptores de ingresos y el sexo del jefe de hogar (cuadro 18).

³⁸ Los fundamentos teóricos del modelo probit, así como los modelos econométricos y los coeficientes asociados a cada una de las variables empleadas en dichos modelos se presentan de manera resumida en el anexo 6.

Cuadro 18
Modelo Probit
Características de las familias que reciben remesas internas

	Modelo a		Modelo b	
	dF/dx	Error Std.	dF/dx	Error Std.
No. miembros de hogar	-0.1018	0.0062	-0.0692	0.0115
No. miembros de hogar ^2	0.0035	0.0005	0.0019	0.0007
No. perceptores ingresos	0.2492	0.0104	0.2058	0.0166
No. perceptores ingresos ^2	-0.0177	0.0016	-0.0145	0.0019
Perceptores / miembros			0.1264	0.0377
Ingreso per cápita	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
E. civil jefe de hogar	0.0205	0.0028	0.0192	0.0028
No. dependientes < 15	0.0458	0.0043	0.0442	0.0043
No. dependientes > 60	0.0703	0.0068	0.0720	0.0068
Negocio familiar*	-0.0545	0.0075	-0.0540	0.0075
Edad jefe de hogar	-0.0029	0.0013	-0.0030	0.0013
Edad jefe de hogar ^2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
Sexo jefe de hogar	0.1322	0.0106	0.1359	0.0107
Divergencia geográfica	0.0155	0.0059	0.0135	0.0060
Situación económica igual o peor	0.0226	0.0061	0.0225	0.0061
Pseudo R2	0.1393		0.1399	
No. Obs.	18276		18276	

Nota:

* Cambio en variable *dummy* discreta (de 0 a 1)

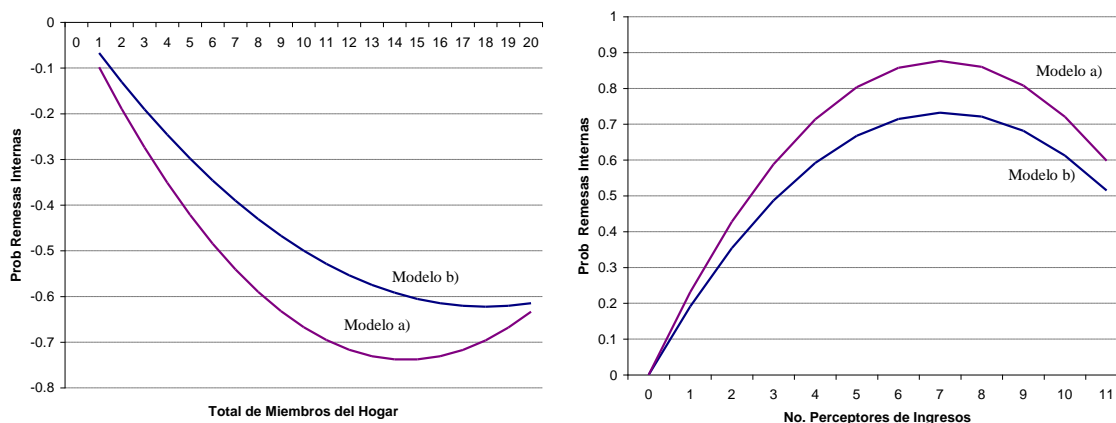
Las variables de los modelos presentados son significativas estadísticamente al 99%; salvo edad, para ambos modelos y divergencia geográfica, para el modelo b (al 98%).

En efecto, al evaluar a todas las variables en su media muestral, se puede apreciar que la probabilidad de que una familia reciba remesas internas disminuye hasta en casi 74% cuando el número de miembros del hogar llega a 15, para luego decrecer. Por otro lado, la probabilidad de recibir remesas internas se incrementa con el número de perceptores de ingresos en el hogar, alcanzando casi 88% cuando en éste existen 7 perceptores de ingresos. Como se puede apreciar en los gráficos, las probabilidades de ambas variables son menores en el caso del modelo b. Esto se debe a que en éste, una variable no considerada en el modelo anterior recoge parte de estos efectos: a medida en que la proporción de perceptores con respecto al total de miembros de un hogar aumenta, la probabilidad de recibir remesas se acrecienta en casi 13%. Así, el total de miembros de un hogar disminuye la probabilidad hasta en un máximo de 62% cuando una familia alcanza los 17 miembros, mientras que la probabilidad de recibir remesas aumenta hasta en un máximo de 73% cuando el número de perceptores de ingresos llega a 6. En relación con esto último, el modelo refleja que la probabilidad de recibir remesas es bastante sensible al nivel de ingreso per cápita que existe en la familia: un incremento de 1% en el nivel de ingreso per cápita reduce la probabilidad de recibir remesas en 25.6%³⁹. Esta relación negativa entre remesas e ingreso responde a las características generales del proceso migratorio interno vivido en el país. Como la

³⁹ Como el ingreso per cápita es una variable continua, se trabaja con la elasticidad y no con el efecto impacto.

migración se ha producido desde localidades de menores recursos hacia las de mayores ingresos, el envío de transferencias sigue la dirección contraria, en tanto busca mejorar el nivel de vida de los familiares que se encuentran en el lugar de origen.

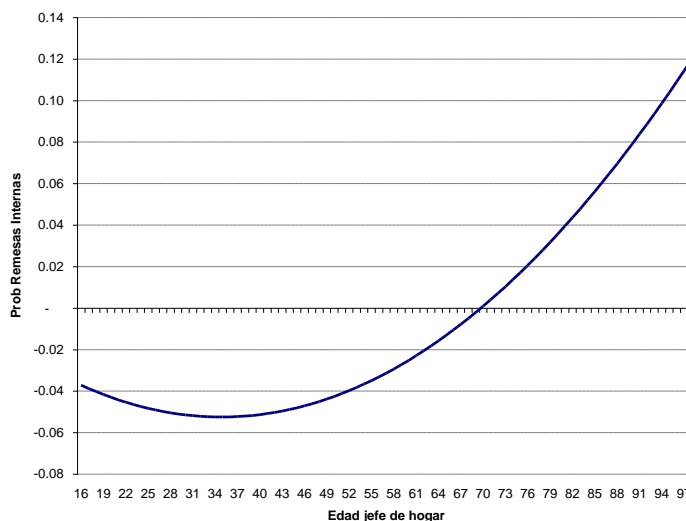
Gráfico 24
Remesas internas, miembros de hogar y preceptores de ingresos



Por otro lado, el modelo (a partir de ahora el b) muestra que la probabilidad de recibir remesas internas se incrementa en 12.4% cuando el jefe de hogar es mujer, lo cual guarda relación con lo mostrado en el análisis estadístico de la encuesta.

Asimismo, es interesante apreciar que la probabilidad de recibir remesas es menor a medida que el jefe de hogar pasa de los 16 a los 35 años. Después de ello, el efecto negativo en la probabilidad de recibir remesas se reduce progresivamente, hasta que se torna positivo cuando el jefe de hogar tiene 73 años o más. A partir de ahí, la probabilidad crece hasta alcanzar casi el 12% para los jefes de hogar de 98 años (gráfico 25).

Gráfico 25
Remesas internas y edad de jefe de hogar



Este resultado se condice con otro fenómeno que muestra el modelo: la probabilidad de recibir remesas aumenta en 7.2% cuando se incrementa el número de miembros del hogar que son mayores a 60 años. La hipótesis que manejamos al respecto es que, producida la migración de algún miembro del hogar, los mayores, reacios a abandonar el lugar donde han vivido por años, reciben el apoyo de las generaciones más jóvenes que abandonaron dicho lugar para buscar mejores oportunidades de desarrollo. Y es así como la probabilidad de recibir remesas se incrementa en 1.4% cuando se pasa de Lima al resto urbano y al rural. Por otro lado, la probabilidad de recibir remesas aumenta en 4.4% cuando se incrementa el número de personas menores a 15 años⁴⁰.

Los resultados del modelo apoyan a la hipótesis de que las remesas internas responden a una estrategia familiar de desarrollo. La probabilidad de recibir remesas internas se incrementa cuando el jefe de hogar es una mujer (presumiblemente la pareja es quien migró) y cuando el número de dependientes menores a 15 y mayores a 60, así como el total de preceptores de ingresos, aumentan. Por otro lado, los resultados hallados muestran que el nivel socioeconómico de la familia es un determinante sumamente importante para entender la recepción de remesas internas en el país. Este fenómeno es más común en las familias de menores recursos y que se encuentran en zonas rurales y ciudades distintas de Lima, familias que por lo general no tienen un negocio propio.

A diferencia de estos resultados, las remesas externas son más comunes en familias con mejor situación socioeconómica, como lo muestran las variables de pobreza, gasto per cápita, teléfono y cocina a gas.

⁴⁰ En el caso de los dependientes mayores a 60 años y menores a 15 años, se trabajó alternativamente con las tasas de dependencia, dividiendo las variables mencionadas por el número total de miembros del hogar. Esta modelación alternativa probó ser aceptada al 99%.

Cuadro 19
Modelo Probit
Características de las familias que reciben remesas externas

	dF/dx	Error Std.
No. miembros de hogar	-0.0015	0.0004
No. perceptores ingresos	0.0026	0.0006
Pobreza	0.0042	0.0011
Divergencia geográfica	-0.0063	0.0009
Gasto total per cápita	0.0000	0.0000
Edad jefe de hogar	0.0001	0.0000
Tasa dependientes < 15	0.0001	0.0000
Teléfono*	0.0121	0.0026
Cocina a gas*	0.0033	0.0014
Situación económica igual o peor	-0.0024	0.0009
Pseudo R2	0.1727	
No. Obs.	18313	

Nota:

* Cambio en variable *dummy* discreta (de 0 a 1)

Las variables del modelo son significativas estadísticamente al 99%.

La variable pobreza presenta las siguientes características: a) pobre extremo...1; b) pobre no extremo...2; y c) no pobre...3, de modo que el signo positivo implica pasar de pobre a no pobre.

Por otro lado, estas familias tienden a encontrarse en Lima y resto urbano (divergencia geográfica), inverso a lo que se observa en el caso de las remesas internas. Finalmente, en las familias que reciben envíos del exterior, el número de miembros del hogar menores a 15 años con respecto al total suele ser menor.

6. Conclusiones

Migración y remesas son dos facetas de un mismo proceso, el cual se origina por la búsqueda individual o familiar de un mejor nivel de vida. Para ello, la percepción de falta de oportunidades laborales, niveles de ingreso inadecuados, falta de infraestructura de salud y educación, o la violencia, entre otros factores pueden actuar como catalizadores de la decisión de migrar. En el caso peruano, la revisión de los principales hechos estilizados nos ha permitido corroborar que la migración, tanto interna como externa, es un fenómeno ampliamente extendido: alrededor del 19% de la población peruana no vive en su localidad de origen, y se calcula que el 10% de peruanos residen actualmente fuera del país. Lo curioso es que, a pesar de que la migración externa es un fenómeno más reciente, su crecimiento vertiginoso, sobre todo hacia fines de la década de 1990, nos lleva a interrogarnos si en algún momento llegue a ser más importante, en términos de población movilizadas, que las migraciones internas.

Las remesas, siendo parte de esta misma estrategia de desarrollo, son un fenómeno igualmente extendido. Así, y en correspondencia con lo que ocurre en el aspecto

migratorio, las remesas internas (27%) involucran a un mayor porcentaje de las familias peruanas que las externas (4%). A pesar de esta marcada diferencia, los estudios sobre remesas internas son aún escasos en el Perú.

El reconocimiento de este estrecho vínculo entre migración y remesas nos ha permitido profundizar la comprensión del fenómeno de las remesas en el país. De hecho, el flujo migratorio interno se ha caracterizado, en líneas generales, por un movimiento del campo a la ciudad o, más específicamente, hacia los departamentos con mayores niveles de ingreso, muchos de los cuales se encuentran en la costa. Otro factor importante en el caso peruano es el de la violencia política. En este aspecto, departamentos con los mayores niveles de desplazamiento de habitantes, como Huancavelica, Ayacucho y Apurímac, tienen altas proporciones de habitantes que reciben remesas. Como consecuencia, las remesas internas tienden a dirigirse a los departamentos con mayor tasa de emigración y/o desplazamiento. En otros términos, las remesas internas se comportan como una fuerza de compensación para las localidades que han experimentado una mayor salida de personas. Esto nos lleva a suponer que a pesar de la migración, aún se mantienen vínculos importantes con el lugar de origen. El análisis de la información de la ENAHO y los modelos de regresión empleados nos permiten confirmar esto. Más aún, nos llevan a concluir que las remesas internas encajan dentro de una estrategia familiar orientada a mejorar el nivel de vida de sus miembros. Así, las familias con mayor número de preceptores de ingresos, con jefes de hogar de sexo femenino, con mayores tasas de dependientes mayores a 60 y menores a 15 años, son las familias con mayor probabilidad de que uno de sus miembros haya migrado dentro del país y enviado transferencias. Por otro lado, existe una relación negativa entre remesas e ingreso per cápita. Ello responde a las características generales del proceso migratorio interno vivido en el país: como la migración se ha producido desde localidades de menores recursos hacia las de mayores ingresos, el envío de transferencias sigue la dirección contraria, en tanto busca mejorar el nivel de vida de los familiares que se encuentran en el lugar de origen.

Las remesas externas, si bien menos importantes con respecto al número de familias beneficiadas, son bastante mayores en términos de los montos percibidos: la mediana del monto de ingresos por remesas externas es siete veces mayor que el de remesas internas, y el doble como porcentaje de los ingresos familiares. En esta dirección, la recepción de transferencias externas está concentrada, a diferencia de las internas, en las familias no pobres. Por este motivo, en el modelo econométrico, indicadores vinculados con el ingreso (gasto per cápita y pobreza) y nivel de activos de la familia (teléfono, cocina a gas) son importantes para explicar la probabilidad de recibir estas remesas. Las remesas externas, al concentrarse en las familias de mayores recursos, son percibidas principalmente en Lima y algunas ciudades de la costa norte (divergencia geográfica en el modelo).

Estos resultados apoyan la evidencia de otros países en el sentido de que, debido a los costos de migrar, las familias más pobres no pueden acceder a este tipo de estrategias de desarrollo. Sin embargo, un aspecto interesante es que para las familias pobres extremas que logran acceder, las remesas que reciben conforman un porcentaje importante de los ingresos que detentan: 19%, en contraste con un 11% para familias pobres no extremos y 14% para no pobres. Por otro lado, algunas variables familiares permiten suponer que este tipo de remesas, al igual que las internas, responde también a una estrategia de desarrollo

familiar en la que se mantienen los vínculos con el país de origen. En el modelo econométrico son importantes variables como número de preceptores de ingresos, edad del jefe de hogar y tasa de dependencia con respecto a individuos menores a 15 años.

En esta investigación se ha resaltado la relevancia del tema de la migración y de las remesas, tanto internas como externas, así como alguna de las características de las familias que reciben estos tipos de transferencias. Creemos sin embargo, que el campo de estudio es aún fértil, y es indispensable que futuras investigaciones analicen los efectos de estos envíos así como conocer las características, ya no de las familias que reciben remesas, sino de los que las envían.

Bibliografía

- Adams, R. (1996), "Remittances, income distribution, and rural asset accumulation", *FCND Discussion Paper No. 17*, IFPRI, Washington.
- Altamirano, T. (2004). "Transnacionalismo y Remesas: El caso Peruano". Ponencia presentada en el Seminario Regional de Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?, 26 y 27 de Julio, Caracas, Venezuela.
- Altamirano, T. (2003) "El Perú y el Ecuador: Nuevos países de migración". Ponencia presentada en la Conferencia regional "Globalización, migración y derechos humanos", PADH. Quito - Ecuador. Septiembre 2003.
- Altamirano, T. (2000a), "Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior: Culturas transnacionales e imaginario sobre el desarrollo". PROMPERÚ, Fondo Editorial de la PUCP.
- Altamirano, T. (2000b), "Liderazgo y Organizaciones de Provincianos en Lima Metropolitana. Fondo Editorial PUCP y PromPerú, Lima.
- Altamirano, T. (1996), "Migración, el fenómeno del siglo. Peruanos en Europa, Japón y Australia", Fondo Editorial de la PUCP, Lima.
- Altamirano, T. (1992) "Éxodo: Peruanos en el Exterior", Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Arango, J. (2000), "Enfoques teóricos y conceptuales para explicar la migración", En *Revista de Internacional de Ciencias Sociales*, Setiembre.
- Bauer, T., I. Gang y G. Epstein, (2000), "What Are Migration Networks?," Departmental Working Papers 200016, Rutgers University, Department of Economics.
- BCRP (2004), *Guía metodológica de la nota semanal*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
- Borjas, G. (1999), "The Economic Analysis of Immigration," en *Handbook of Labor Economics*, Volumen 3A, editado por Orley Ashenfelter y David Card, North-Holland, pp. 1697-1760.
- Borsdorf, A., (1978); "Population Growth and Urbanization in Latin América. Some Comments on Demographic Development and Urban Structural Change", en *Geo-Journal, Akademische Verlagsgesellschaft*, 2, 1, Wiesbaden, 1978,14 p.

- Bretell, Caroline (2000), "Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities, and Globalscapes". En *Migration Theory*, C. Bretell y J. Hollifield (eds.). Nueva York: Routledge, Pp.: 97-136.
- Carling, Orgen J. (2004) "Emigration, Return, and Development in Cape Verde: The Impact of Closing Borders", *Population, Society, and Place*, Vol.10, No.2 p.113-32.
- Chiquiar, Daniel y Gordon Hanson (2005) "International Migration, Self-Selection, and the Distribution of Wages: Evidence from México and the United States", *Journal of Political Economy* (forthcoming).
- Coral, Isabel (1994), "Desplazamiento por violencia política en el Perú, 1980-1992", IEP-CPDP, *Documento de Trabajo N° 58*, Serie documentos de Política 6, Lima.
- Coronel, Jorge (1999), "Balance del proceso de desplazamiento por la violencia política en el Perú, 1980-1997", en *Perú: el problema agrario en debate, SEPIA VII*, Víctor Ágreda et. al. (eds.), Lima.
- CVR (2003), "Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación", Lima.
- De los Ríos J. y C. Rueda (2005), "Determinantes económicos y no económicos de los flujos de migración internacional de peruanos, 1994-2003", CIES-CIUP, en prensa.
- Deng, F. (1995), "Los desplazados internos", Informe del Representante del Secretario general, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Ginebra, Suiza.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (1992), "Mexican migration to the United States: a critical review", en *Latin American Research Review* N°2, vol. 27.
- Durand, Jorge (1988) "Circuitos migratorios", en Calvo, Tomás y Gustavo López (coordinadores) *Movimientos de población en el occidente de México*. México DF: Centre d'Estudes Mexicaines et Centraméricaines.
- Escrivá, Ángeles (2000), "Peruvian Families between Peru and Spain", IESA-CSIC, Córdoba, España.
- García Canclini, Néstor (1992), "Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". México, Grijalbo.
- Gonzalez de Olarte, E. (2001), "La Centralización económica del Perú. ¿Problema o posibilidad?", *Actualidad Económica*. No. 220. Año XXIV, Noviembre.
- González de Olarte, E. y J. Trelles (2004), "Divergencia y Convergencia regional en el Perú: 1978-1992, *Documento de Trabajo 231*, Departamento de Economía, PUCP, Marzo.

- IMF (2005) *World Economic Outlook: Globalization and External Imbalances*. Washington: International Monetary Fund. April.
- INEI (1995), “Migraciones internas en el Perú”, INEI-UNFPA, Lima.
- Katz, E. y Oded Stark (1986). “Labor migration and risk aversion in less developed countries.” *Journal of Labor Economics* 4: 131-149.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Edward Taylor, J. (1993) “Theories of International Migration: A Review and Appraisal”. *Population and Development Review*, Vol.19, No. 3, 431-466, Setiembre.
- Myrdal, G. (1957) *Rich Lands and Poor*. Nueva York: Harper and Row.
- Odar, J. (2002), “Convergencia y Polarización. El caso peruano: 1961-1996”, *Estudios de Economía*, Vol.29 -No.1, p.47-70. Junio.
- Pessar, P.R. (1999), "Engendering Migration Studies: The Case of New Immigrants in the United States." *American Behavioral Scientist* 42: Pp. 577-600.
- Pieke, Franke (2002), “Recent Trends in Chinese Migration to Europe: Fujianese migration in Perspective”, IOM Migration Research Series N°6, Génova, Siuza.
- Selectivity, Migration Reasons and Backward Linkages of Rural-Urban Migrants: A Sample Survey of Migrants to Foshan and Shenzhen in Comparative Perspective, in: Pieke, Frank, and Hein Mallee, ed., *Internal and International Migration: Chinese Perspectives*, Richmond 1999, S. 73-102.
- Poirine, Bernard (1997) “A Theory of Remittances as Implicit Family Loan Arrangement”, *World Development*, Vol. 25, No.4, p.589-611.
- Portes, A. y J. Sensenbrenner (1993), “Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action”, *American Journal of Sociology* 98(6): Pp. 1320–50.
- Pries, L. (2002), “Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación”. En: *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, Vol. 17, Núm. 3, S. 571-597.
- Rapoport Hilliel y Frédéric Docquier (2005) “the Economics of Migrants’ Remittances”, en Louis-Andre Gerard Varet, Serge-Christophe Kolm, y Jean Mercier Ythier (editores) *Handbook on the Economics of Reciprocity, Giving, and Altruism*. Amsterdam: North Holland, *forthcoming*.
- Roberts (1995), “The making of citizens. Cities of peasant revisited. Arnold J. W. Arrowsmith, Bristol, UK.

- Russel, S. (1986), "Remittances from International Migration: A Review in Perspective", *World Development* 14: 677-696.
- Sartori, G. (2001) *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid: Taurus.
- Schuldt (1997), "Dineros alternativos para el desarrollo local", Lima:CIUP.
- Schuldt (2004), "Bonanza Macroeconómica y Malestar Microeconómico", Lima: CIUP.
- Sjaastad, L. (1962). "The Costs and Returns of Human Migration", *Journal of Political Economy*, 705:80-93.
- Skeldon, R. (1995) "The challenges facing migration research: a case study for greater awareness", en *Progress in human geography*, No. 19, p.335-345. Londres.
- Skeldon (2003), "Interlinkages between internal and international migration and development in the Asian region", preparado para la Comisión Económica y Social para el Asia y el Pacífico, Bangkok.
- Stanton Russell, S. (1994), "International Migration: Implications for the World Bank", HCO Working Paper,
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Stark, O. y Bloom, D.E. (1985), "The new economics of labor migration." *American Economic Review*, 75(2), pp. 173-178.
- Stark, O., y J.E. Taylor, (1989). "Relative Deprivation and International Migration." *Demography*, 26, 1:1-14.
- Swamy, Gurushri (1981) "International Migrants Workers' Remittances: Issues and Prospects", World Bank Staff Working Paper No. 481. Washington: World Bank.
- Tamango, Carla (1999), "Entre acá y allá. Vidas transnacionales y desarrollo. Peruanos entre Italia y Perú", Wageningen Universiteit.
- The Economist (2002), Survey on Migration, 31 de Octubre de 2002, pp. 3-16.
- Todaro, M. (1976). "Internal Migration in Developing Countries", Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Páginas web:

Superintendencia de Banca y Seguros
<http://www.sbs.gob.pe>

Banco Central de Reserva del Perú

<http://www.bcrp.gob.pe>

Instituto Nacional de Estadística e Informática

<http://www.inei.gob.pe>

Dirección General de Migraciones (MININTER – Perú)

<http://www.digemin.gob.pe>

ANEXOS

Anexo 1A: Población total, inmigrante y emigrante por departamentos, 1972 y 1981

Departamento	1972							1981						
	Población (P)	Inmigrantes (I)	Emigrantes (E)	Inmigración Neta (I-E)	% de Inmig. (I/P)	% de Emigr. (E/P)	% de Inmig. neta	Población (P)	Inmigrantes (I)	Emigrantes (E)	Inmigración Neta (I-E)	% de Inmig. (I/P)	% de Emigr. (E/P)	% de Inmig. neta
Amazonas	212959	56429	33679	22750	26.5	15.8	10.7	268121	71544	50875	20669	26.7	19.0	7.7
Áncash	761441	89660	227361	-137701	11.8	29.9	-18.1	862380	113520	286409	-172889	13.2	33.2	-20.0
Apurímac	321104	12668	127832	-115164	3.9	39.8	-35.9	342964	17114	161901	-144787	5.0	47.2	-42.2
Arequipa	561338	133574	139118	-5544	23.8	24.8	-1.0	738482	188576	166853	21723	25.5	22.6	2.9
Ayacucho	479445	24161	182377	-158216	5.0	38.0	-33.0	523821	34813	220916	-186103	6.6	42.2	-35.5
Cajamarca	940004	47194	258396	-211202	5.0	27.5	-22.5	1063474	63746	374914	-311168	6.0	35.3	-29.3
Cusco	751460	43023	115871	-72848	5.7	15.4	-9.7	874463	65659	155147	-89488	7.5	17.7	-10.2
Huancavelica	346892	17967	118842	-100875	5.2	34.3	-29.1	361548	23513	152309	-128796	6.5	42.1	-35.6
Huánuco	426628	35202	83414	-48212	8.3	19.6	-11.3	498532	55243	113179	-57936	11.1	22.7	-11.6
Ica	373338	83346	95252	-11906	22.3	25.5	-3.2	446902	94842	134937	-40095	21.2	30.2	-9.0
Junín	720457	111894	145407	-33513	15.5	20.2	-4.7	896962	146777	212745	-65968	16.4	23.7	-7.4
La Libertad	825300	110004	170400	-60396	13.3	20.6	-7.3	1011631	142744	226540	-83796	14.1	22.4	-8.3
Lambayeque	533266	97250	94186	3064	18.2	17.7	0.6	708820	134841	132614	2227	19.0	18.7	0.3
Lima y Callao	3927015	1398315	155221	1243094	35.6	4.0	31.7	5447345	1818103	250126	1567977	33.4	4.6	28.8
Loreto	409772	37930	51242	-13312	9.3	12.5	-3.2	516371	40892	79654	-38762	7.9	15.4	-7.5
Madre de Dios	25154	6198	4776	1422	24.6	19.0	5.7	35788	13900	6156	7744	38.8	17.2	21.6
Moquegua	78012	23231	19884	3347	29.8	25.5	4.3	103283	40001	28180	11821	38.7	27.3	11.4
Pasco	183954	32052	51900	-19848	17.4	28.2	-10.8	229701	41494	75613	-34119	18.1	32.9	-14.9
Piura	888006	35946	166072	-130126	4.0	18.7	-14.7	1155682	61022	212153	-151131	5.3	18.4	-13.1
Puno	813172	19315	158022	-138707	2.4	19.4	-17.1	910377	28650	216133	-187483	3.1	23.7	-20.6
San Martín	233865	20615	51683	-31068	8.8	22.1	-13.3	331692	75096	73325	1771	22.6	22.1	0.5
Tacna	99524	34610	16117	18493	34.8	16.2	18.6	147693	58160	23231	34929	39.4	15.7	23.6
Tumbes	79348	14952	18484	-3532	18.8	23.3	-4.5	108064	24479	24866	-387	22.7	23.0	-0.4
Ucayali	130030							178135	54606	30559	24047	30.7	17.2	13.5
Total nacional	14121484	2485536	2485536		17.6	17.6		17762231	3409335	3409335		19.2	19.2	

Anexo 1B: Población total, inmigrante y emigrante por departamentos, 1993 y 2002

Departamento	1993							2002						
	Población (P)	Inmigrantes (I)	Emigrantes (E)	Inmigración Neta (I-E)	% de Inmig. (I/P)	% de Emigr. (E/P)	% de Inmig. neta	Población (P)	Inmigrantes (I)	Emigrantes (E)	Inmigración Neta (I-E)	% de Inmig. (I/P)	% de Emigr. (E/P)	% de Inmig. neta
Amazonas	354171	78248	81930	-3682	22.1	23.1	-1.0	428095	77057	125432	-48375	18.0	29.3	-11.3
Áncash	983546	120033	367137	-247104	12.2	37.3	-25.1	1107828	122969	516248	-393279	11.1	46.6	-35.5
Apurímac	396098	23909	197360	-173451	6.0	49.8	-43.8	463131	31030	193589	-162559	6.7	41.8	-35.1
Arequipa	939062	246464	186368	60096	26.2	19.8	6.4	1101005	271948	189373	82575	24.7	17.2	7.5
Ayacucho	512438	36239	315624	-279385	7.1	61.6	-54.5	550751	37451	341466	-304015	6.8	62.0	-55.2
Cajamarca	1297835	76998	482434	-405436	5.9	37.2	-31.2	1498567	82421	560464	-478043	5.5	37.4	-31.9
Cusco	1066495	89790	221918	-132128	8.4	20.8	-12.4	1208689	76147	253825	-177677	6.3	21.0	-14.7
Huancavelica	400376	20130	220370	-200240	5.0	55.0	-50.0	443213	25706	252188	-226482	5.8	56.9	-51.1
Huánuco	678041	75270	158463	-83193	11.1	23.4	-12.3	811865	58454	175363	-116909	7.2	21.6	-14.4
Ica	578766	121116	156698	-35582	20.9	27.1	-6.1	687334	140216	156712	-16496	20.4	22.8	-2.4
Junín	1092993	168611	329314	-160703	15.4	30.1	-14.7	1246663	190739	362779	-172039	15.3	29.1	-13.8
La Libertad	1287383	194739	257845	-63106	15.1	20.0	-4.9	1506122	212363	251522	-39159	14.1	16.7	-2.6
Lambayeque	950842	182365	185909	-3544	19.2	19.6	-0.4	1121358	186145	236607	-50461	16.6	21.1	-4.5
Lima y Callao	7081888	2392014	316959	2075055	33.8	4.5	29.3	8535682	2816775	298749	2518026	33.0	3.5	29.5
Loreto	736161	57046	123156	-66110	7.7	16.7	-9.0	907341	68051	145175	-77124	7.5	16.0	-8.5
Madre de Dios	69854	29355	9287	20068	42.0	13.3	28.7	99452	41471	15813	25659	41.7	15.9	25.8
Moquegua	130192	48915	35758	13157	37.6	27.5	10.1	156750	50317	46241	4076	32.1	29.5	2.6
Pasco	239191	36976	113185	-76209	15.5	47.3	-31.9	264702	43146	96881	-53735	16.3	36.6	-20.3
Piura	1409262	75238	275760	-200522	5.3	19.6	-14.2	1636047	57262	315757	-258495	3.5	19.3	-15.8
Puno	1103689	36024	297487	-261463	3.3	27.0	-23.7	1263995	27808	298303	-270495	2.2	23.6	-21.4
San Martín	572352	175363	103643	71720	30.6	18.1	12.5	757740	242477	156094	86382	32.0	20.6	11.4
Tacna	223768	94553	28827	65726	42.3	12.9	29.4	294214	118568	35600	82968	40.3	12.1	28.2
Tumbes	158582	45528	29652	15876	28.7	18.7	10.0	202088	40418	28899	11519	20.0	14.3	5.7
Ucayali	331824	109621	39461	70160	33.0	11.9	21.1	456340	130513	41071	89443	28.6	9.0	19.6
Total nacional	22594809	4534545	4534545		20.1	20.1		26748972	5149454	5094149	55306	19.3	19.0	0.2

Anexo 3 : Tarjeta Andina de Migración

DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN
TARJETA ANDINA DE MIGRACIÓN
ANDEAN IMMIGRATION CARD
 PARA PERUANOS Y EXTRANJEROS RESIDENTES EN EL PERÚ / FOR PERUVIAN AND FOREIGNERS RESIDENCE
REGULACIÓN 121 006

PERÚ

(USE LETTERS OF IMPRINT - PRINT LETTERS)

1. APELLIDO (S) / SURNAME			
2. NOMBRES / NAMES			
3. PAIS DE NACIMIENTO / COUNTRY OF BIRTH			
4. NACIONALIDAD / NATIONALITY			
5. PAIS DE RESIDENCIA / COUNTRY OF RESIDENCE			
6. PAIS DE DESTINO / DESTINATION COUNTRY			
7. DOCUMENTO DE VIAJE / TRAVEL DOCUMENT			
<input type="radio"/> PASAPORTE / PASSPORT <input type="radio"/> CÉDULA DE IDENTIDAD / IDENTIFICATION CARD <input type="radio"/> SALVOCONDUCTO / SAFE / CONDUCT <input type="radio"/> OTROS / OTHERS			
8. N° DE DOCUMENTO DE VIAJE / TRAVEL DOCUMENT NUMBER			
9. FECHA DE NACIMIENTO / DATE OF BIRTH		10. SEXO - SEX	
DIA - DAY MES - MONTH AÑO - YEAR		<input type="radio"/> MASCULINO / MALE <input type="radio"/> FEMENINO / FEMALE	
11. ESTADO CIVIL / MARITAL STATUS			
<input type="radio"/> SOLTERO / SINGLE <input type="radio"/> CASADO / MARRIED <input type="radio"/> OTROS / OTHERS			
12. OCUPACION O PROFESION / OCCUPATION OR PROFESSION			
13. DIRECCION EN PERÚ / ADDRESS IN PERÚ			
TIPO DE ALQUILAMIENTO / TYPE OF LODGING			
<input type="radio"/> PARTICULAR / PRIVATE <input type="radio"/> HOTEL / HOTEL <input type="radio"/> HOSTAL / GUESTHOUSE			
14. MEDIO DE TRANSPORTE / MEANS OF TRANSPORT			
<input type="radio"/> AEREO / AIR <input type="radio"/> TERRESTRE / LAND <input type="radio"/> MARITIMO / MARITIME <input type="radio"/> FLUVIAL / RIVER			
15. COMPAÑIA DE TRANSPORTE / NAME OF CARRIER			
16. MOTIVO PRINCIPAL DE VIAJE / MAIN PURPOSE OF TRAVEL			
<input type="radio"/> VACACIONES / HOLIDAYS <input type="radio"/> VISITAS / VISITS <input type="radio"/> NEGOCIOS / BUSINESS <input type="radio"/> SALUD / HEALTH <input type="radio"/> TRABAJO / WORK <input type="radio"/> OTROS / OTHERS			
SOLO PARA USO OFICIAL / FOR OFFICIAL USE ONLY			
<input type="radio"/> Pasaporte <input type="radio"/> Ofc. Diplomático <input type="radio"/> Tripulante		TIPO DE VISA <input type="radio"/> Temporal <input type="radio"/> Residencia	
SOLO PARA REGULACIONES		SELLO DE ENTRADA O SALIDA	

DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN
TARJETA ANDINA DE MIGRACIÓN
ANDEAN IMMIGRATION CARD
 PARA PERUANOS Y EXTRANJEROS RESIDENTES EN EL PERÚ / FOR PERUVIAN AND FOREIGNERS RESIDENCE
REGULACIÓN 121 006

PERÚ

(USE LETTERS OF IMPRINT - PRINT LETTERS)

1. APELLIDO (S) / SURNAME			
2. NOMBRES / NAMES			
3. FECHA DE NACIMIENTO / DATE OF BIRTH			
DIA - DAY MES - MONTH AÑO - YEAR			
4. DOCUMENTO DE VIAJE / TRAVEL DOCUMENT			
<input type="radio"/> PASAPORTE / PASSPORT <input type="radio"/> CÉDULA DE IDENTIDAD / IDENTIFICATION CARD <input type="radio"/> SALVOCONDUCTO / SAFE / CONDUCT <input type="radio"/> OTROS / OTHERS			
5. N° DE DOCUMENTO DE VIAJE / TRAVEL DOCUMENT NUMBER			
6. NACIONALIDAD / NATIONALITY			
SOLO PARA USO OFICIAL - FOR OFFICIAL USE ONLY			
CONSERVAR PARA SU RETORNO			
SELLO DE ENTRADA		SELLO DE SALIDA	

Anexo 4: Distribución de la PEA, emigración e inmigración

Gráfico 4A
PEA del sector primario, 1993

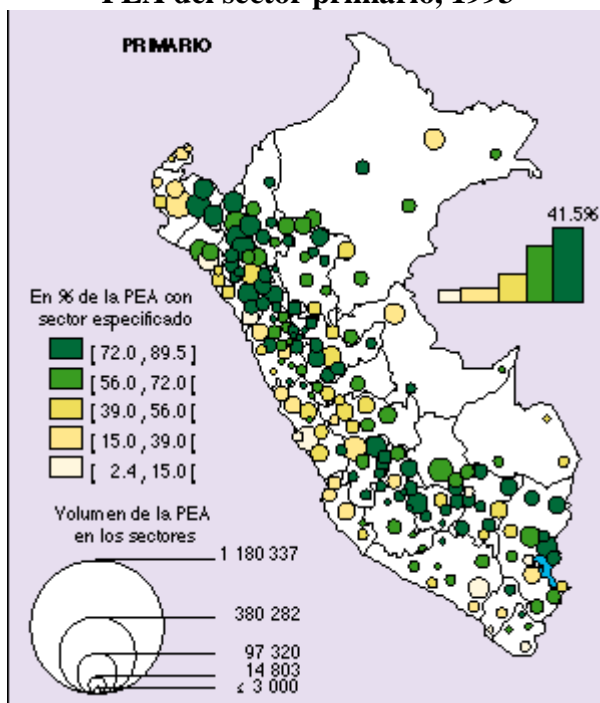


Gráfico 4B
Tasa y volumen de emigración, 1993

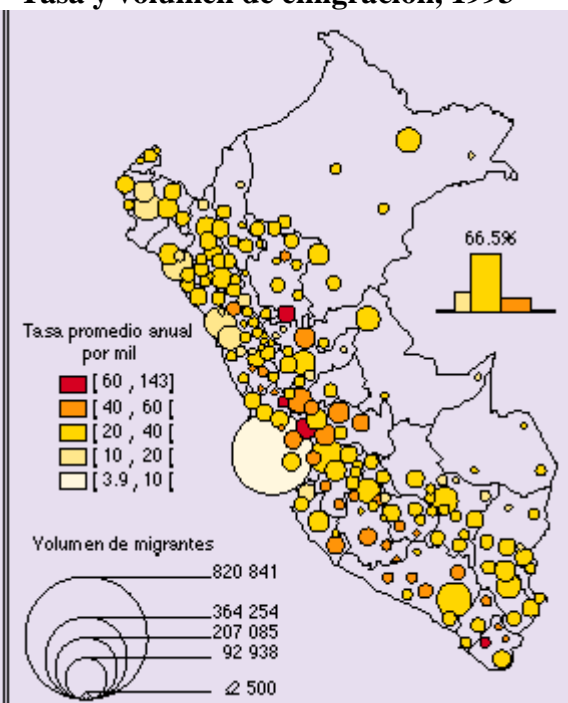


Gráfico 4C
PEA del sector terciario, 1993

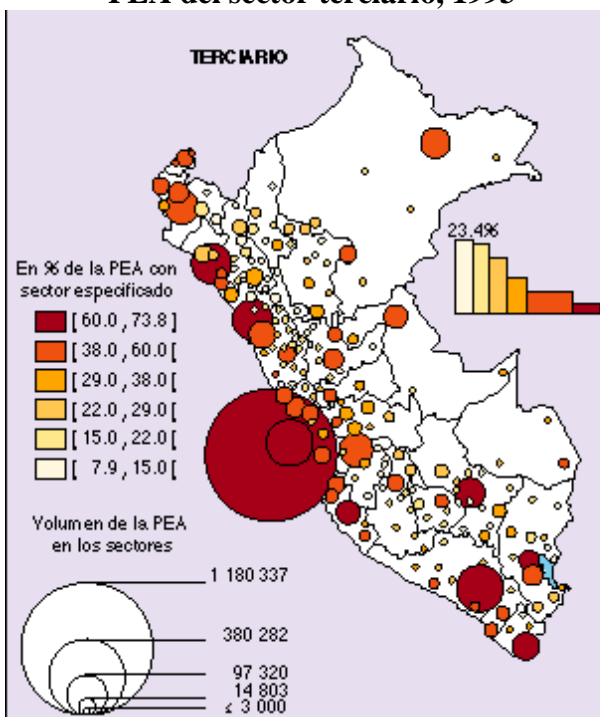
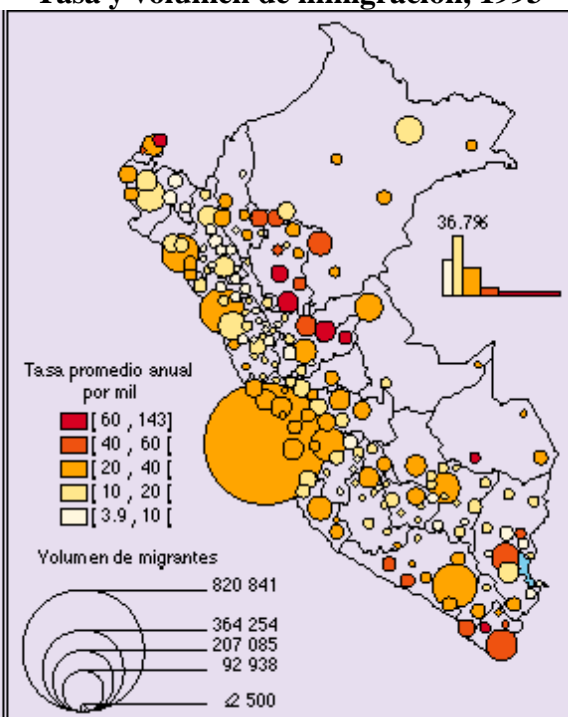


Gráfico 4D
Tasa y volumen de inmigración, 1993



Fuente: INEI, Censo de Población 1993

Anexo 5: Análisis Estadístico

En los cuadros de este Anexo se muestran la media de la variable y su aceptación al 95% de confianza (*).

Cuadro 5A
Variables relacionadas con el ingreso y el gasto

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
Ingreso Total	15,820	21,028 *	38,263	19,128 *
Gasto Total	13,737	16,116 *	29,540	15,082 *
Gasto Educación	1,041	1,382 *	2,224	1,268 *
Gasto Salud	1,187	1,135 *	2,616	1,105 *
Gasto Alimentación	6,126	6,624 *	8,972	6,421 *
Ingreso Total Per Capita	4,076	5,575 *	10,387	5,033 *
Gasto Total Per Capita	3,614	4,111 *	7,881	3,866 *
Gasto Educación Per Capita	229	290 *	482	268 *
Gasto Salud Per Capita	305	289 *	725	281 *
Gasto Alimentación Per Capita	1,604	1,643 *	2,288	1,613 *

Cuadro 5B
Variables relacionadas con el ingreso y el gasto

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
<u>Por ubicación geográfica</u>				
Lima Metropolitana				
Gasto Educación Per Capita	412	588	489	558 *
Gasto Salud Per Capita	535	484 *	827	469 *
Gasto Alimentación Per Capita	2,035	2,035 *	2,383	2,008 *
Resto Urbano				
Gasto Educación Per Capita	245	233 *	497	231 *
Gasto Salud Per Capita	317	275 *	538	283 *
Gasto Alimentación Per Capita	1,652	1,693 *	2,120	1,672 *
Área Rural				
Gasto Educación Per Capita	47	48 *	107	47 *
Gasto Salud Per Capita	129	108 *	150	114 *
Gasto Alimentación Per Capita	1,237	1,179 *	1,699	1,193 *
<u>Por condición económica</u>				
Pobreza Extrema				
Gasto Educación Per Capita	33	31 *	47	31 *
Gasto Salud Per Capita	46	41 *	53	42 *
Gasto Alimentación Per Capita	657	632 *	672	639 *
Pobreza No Extrema				
Gasto Educación Per Capita	76	77 *	121	76 *
Gasto Salud Per Capita	111	104 *	110	106 *
Gasto Alimentación Per Capita	1,110	1,114 *	1,236	1,112 *
No Pobres				
Gasto Educación Per Capita	371	501 *	517	465 *
Gasto Salud Per Capita	469	454 *	789	442 *
Gasto Alimentación Per Capita	2,101	2,202 *	2,399	2,164 *

Cuadro 5C
Características de los miembros del hogar

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
Total personas en el hogar	4.31	4.54 *	4.31	4.48 *
Total perceptores de ingresos hogar	2.40	1.91 *	2.52	2.02 *
Sexo Jefe Hogar	67%	83% *	72%	79% *
Edad Jefe Hogar	54.00	47.33 *	53.78	48.91 *
Estado Civil Jefe Hogar	2.73	2.30 *	2.64	2.40 *
Nivel Educativo Jefe Hogar	4.40	5.20 *	6.30	4.96 *
Años de Estudio Jefe Hogar	7.13	8.94 *	11.15	8.39 *
Nivel Educativo Cónyuge	3.86	4.66 *	6.10	4.45 *
Años de Estudio Cónyuge	6.00	7.84 *	10.80	7.36 *
Años de Estudio Promedio	6.93	7.86 *	10.20	7.55 *
Años de Estudio Máximo	10.44	11.49 *	13.78	11.14 *
Nivel Educativo Promedio	4.27	4.69 *	5.83	4.54 *
Nivel Educativo Máximo	5.86	6.34 *	7.70	6.17 *

Cuadro 5D
Características del hogar

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
Casa propia	81.7%	77.4% *	75.0%	78.6% *
Techo de concreto	26.8%	32.8% *	72.0%	30.0% *
Red pública desagüe	49.5%	51.3% *	89.4%	49.7% *
Red pública agua	64.6%	64.3% *	92.8%	63.5% *
Alumbrado eléctrico	72.1%	72.5% *	97.3%	71.6% *
Espacio de vivienda para negocio	19.6%	21.3% *	16.1%	21.0% *
Teléfono (fijo)	20.9%	23.7% *	74.3%	21.4% *
Cocina gas / electricidad	43.5%	50.5% *	88.1%	47.5% *
TV Color	40.5%	47.4% *	86.2%	44.4% *
Computadora	4.7%	7.6% *	19.6%	6.5% *
Automóvil	5.1%	10.6% *	19.9%	8.8% *

Cuadro 5E
Tasa de dependencia y bienestar del hogar

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
<u>Tasa de dependencia</u>				
% Familiares < 5 años	7.46	10.56 *	6.14	9.87 *
% Familiares < 15 años	25.85	30.65 *	21.95	29.63 *
% Familiares > 60 años	23.69	11.87 *	18.13	14.82 *
% Familiares > 65 años	18.24	8.48 *	14.01	10.91 *
<u>En el último año, su hogar ha sufrido</u>				
Evento negativo (1)	21.62%	18.65% *	40.11%	39.55% *
Evento negativo con pérdida económica	20.30%	17.49% *	38.59%	38.60%
<u>Situación económica familiar</u>				
Pobreza Extrema				
Se ahorra / Se endeuda (2)	2.36	2.33 *	2.49	2.34 *
Situación económica Igual o Peor (3)	2.30	2.26 *	2.00	2.27 *
Pobreza No Extrema				
Se ahorra / Se endeuda	2.37	2.37 *	2.23	2.37 *
Situación económica Igual o Peor	2.30	2.21 *	1.98	2.24 *
No Pobres				
Se ahorra / Se endeuda	2.36	2.26 *	2.23	2.29 *
Situación económica Igual o Peor	2.24	2.14 *	2.15	2.17 *

Nota:

- (1) Evento negativo se refiere a pérdida del empleo de algún miembro, quiebra de negocio familiar, muerte de algún preceptor de ingresos, enfermedad o accidente grave, abandono del jefe de hogar, incendio de vivienda, negocio o propiedad, hecho delictivo, desastres naturales u otros. Si alguno de estos eventos originó la disminución de ingresos, pérdida de bienes o patrimonio o ambos, se consideran como Evento negativo con pérdida económica.
- (2) Se refiere a la pregunta En la actual situación económica de su hogar: a) ¿Logra ahorrar dinero? ...1; b) ¿Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos? ...2; c) ¿Se ve obligado a gastar sus ahorros? ...3; y d) ¿Se ve obligado a endeudarse? ...4
- (3) Se refiere a la pregunta En el curso del último año, el nivel de vida de su hogar: a) ¿mejoró?...1; b) ¿está igual? ...2; y c) ¿empeoró? ...3

Cuadro 5F
Diferencias de ingresos y gastos

	Remesas Internas		Remesas Externas	
	Si	No	Si	No
<u>Diferencia</u>				
Ingreso total	-6.9%	10.5% *	52.4%	4.6% *
Gasto total	-34.8%	-26.0% *	41.7%	-30.4% *
Gasto en alimentación	-17.9%	-16.0% *	17.1%	-17.5% *
Gasto en salud	-28.0%	-31.7% *	71.1%	-33.8% *
Gasto en educación	-47.6%	-33.9% *	9.9%	-38.8% *
Gasto en capital humano (1)	-23.4%	-20.6% *	25.1%	-22.8% *
<u>Diferencia en valor absoluto</u>				
Ingreso total	52.9%	71.8% *	82.5%	66.4% *
Gasto total	55.5%	61.3% *	68.0%	59.6% *
Gasto en alimentación	43.6%	44.3% *	43.0%	44.2% *
Gasto en capital humano	48.0%	50.9% *	51.9%	50.1% *

Nota:

(1) El gasto en capital humano comprende los gastos en educación, salud y alimentación.

Anexo 6: Análisis econométrico

Para complementar el análisis desarrollado en las secciones precedentes, se realiza un análisis econométrico que explica la recepción de remesas internas y externas por parte de las familias peruanas, a partir de sus características socioeconómicas. La principal distinción de este modelo es que la variable dependiente es de naturaleza discreta y binomial (Banerjee 1984). Dicho análisis parte de la siguiente forma funcional:

$$\begin{aligned}\Pr(h = 1) &= F(\beta' x) \\ \Pr(h = 0) &= 1 - F(\beta' x)\end{aligned}$$

donde: $h = 1$ si familia recibió remesas en el año t .

$h = 0$ en caso contrario.

x = variables socioeconómicas de las familias.

De acuerdo con la teoría, la mejor forma de estimar este tipo de regresiones es mediante el método de la Máxima Verosimilitud, de modo tal que:

$$L = \prod_{h=0} (1 - F(\beta' x)) \cdot \prod_{h=1} F(\beta' x)$$

De acuerdo con el supuesto de cómo se distribuya la probabilidad de recibir remesas, el modelo de estimación será un probit (función normal) o logit (logística)⁴¹:

Probit	Logit
$\Pr(y = 1) = \int_{-\infty}^{\beta' x} \phi(t) dt$	$\Pr(y = 1) = \frac{e^{\beta' x}}{1 + e^{\beta' x}}$
$\Pr(y = 1) = \Phi(\beta' x)$	$\Pr(y = 1) = \Lambda(\beta' x)$

Esta aproximación permitirá luego calcular el efecto impacto de cada variable socioeconómica explicativa en la probabilidad de recibir remesas.

Cuadro 6A Coeficientes del modelo Probit Características de las familias que reciben remesas internas (a)

⁴¹ En la literatura académica, no existe un criterio establecido para escoger entre ambos métodos, por lo que en la práctica el criterio empleado es la bondad de ajuste (Greene 1997).

Probit estimates Number of obs = 18276
LR chi2 = 2967.07
Prob > chi2 = 0.0000
Pseudo R2 = 0.1393
Log likelihood = -9162.633

remint	dF/dx	Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]
totmieho	-.10179	.0061648	-16.38	0.000	4.43817	-.113873	-.089707	
percepho	.2491827	.0103806	23.60	0.000	2.01144	.228837	.269528	
ingtotpc	-.0000142	1.03e-06	-13.62	0.000	4096.23	-.000016	-.000012	
ecivil	.020518	.0028067	7.30	0.000	2.37738	.015017	.026019	
negocio*	-.0545469	.0074805	-6.99	0.000	.216568	-.069208	-.039885	
edad	-.0028796	.0012581	-2.29	0.022	48.1082	-.005345	-.000414	
edad2	.0000432	.0000124	3.48	0.001	2555.11	.000019	.000068	
divgeog	.015478	.0059493	2.60	0.009	2.26636	.003818	.027138	
mejora	.0225866	.0060784	3.72	0.000	2.19468	.010673	.0345	
sex*	.1321652	.0105808	13.27	0.000	.2007	.111427	.152903	
totmie~2	.0035065	.0004702	7.44	0.000	24.7252	.002585	.004428	
percep~2	-.0177088	.0016473	-10.69	0.000	5.28436	-.020937	-.01448	
depe15_1	.0458188	.0042939	10.66	0.000	1.62568	.037403	.054235	
depe60_1	.0703206	.006784	10.36	0.000	.405012	.057024	.083617	
obs. P	.2692602							
pred. P	.2341492	(at x-bar)						

(*) dF/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1
z and P>|z| are the test of the underlying coefficient being 0

Cuadro 6B
Coefficientes del modelo Probit
Características de las familias que reciben remesas internas (b)

remint	dF/dx	Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]
totmieho	-.0692169	.0115251	-5.99	0.000	4.43817	-.091806	-.046628	
percepho	.205808	.016569	12.32	0.000	2.01144	.173333	.238283	
ingtotpc	-.0000146	1.04e-06	-13.88	0.000	4096.23	-.000017	-.000013	
ecivil	.0191542	.0028394	6.74	0.000	2.37738	.013589	.024719	
negocio*	-.0539819	.0074995	-6.90	0.000	.216568	-.068681	-.039283	
edad	-.003011	.0012608	-2.39	0.017	48.1082	-.005482	-.00054	
edad2	.0000432	.0000124	3.47	0.001	2555.11	.000019	.000068	
divgeog	.0135248	.0059829	2.26	0.024	2.26636	.001799	.025251	
mejora	.0224947	.006085	3.70	0.000	2.19468	.010568	.034421	
sex*	.1359071	.0106737	13.54	0.000	.2007	.114987	.156827	
totmie~2	.0019242	.0006704	2.87	0.004	24.7252	.00061	.003238	
percep~2	-.0144536	.0019184	-7.50	0.000	5.28436	-.018214	-.010694	
pertotmi	.1263755	.0377184	3.35	0.001	.52999	.052449	.200302	
depe15_1	.0441815	.0043158	10.22	0.000	1.62568	.035723	.05264	
depe60_1	.0720273	.0068107	10.57	0.000	.405012	.058679	.085376	
obs. P	.2692602							
pred. P	.2344592 (at x-bar)							

(*) dF/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1
z and P>|z| are the test of the underlying coefficient being 0

Cuadro 6C
Coefficientes del modelo Probit
Características de las familias que reciben remesas externas

remext	dF/dx	Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]
totmieho	-.0014978	.0003848	-3.97	0.000	4.43761	-.002252	-.000744	
percepho	.0025741	.0005775	4.60	0.000	2.01158	.001442	.003706	
pobreza	.0041517	.0011197	3.39	0.001	2.36826	.001957	.006346	
divgeog	-.0063205	.0009418	-6.99	0.000	2.26631	-.008166	-.004475	
gastotpc	4.50e-07	1.22e-07	4.01	0.000	3437.68	2.1e-07	6.9e-07	
edad	.0001222	.0000347	3.63	0.000	48.1172	.000054	.00019	
tdepen15	.0001095	.0000238	4.89	0.000	30.7652	.000063	.000156	
telf*	.0120586	.0026232	7.09	0.000	.162398	.006917	.0172	
gas*	.0033138	.0014085	2.44	0.015	.418883	.000553	.006074	
mejora	-.0024201	.0008646	-2.85	0.004	2.19516	-.004115	-.000726	
obs. P	.0166548							
pred. P	.006524 (at x-bar)							

(*) dF/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1
z and P>|z| are the test of the underlying coefficient being 0